

**EL DUELO: UN TEMA QUE COMPETE A LAS MAESTRAS Y A LOS  
MAESTROS**

**PRESENTADO POR:**

Leidy Eliana Tabares Correa

Yolima Lozano Guzmán

Marta Elena Zuluaga Escobar

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PEDAGOGÍA INFANTIL

2006

## TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	
2. JUSTIFICACIÓN	
3. ANTECEDENTES.....	9
4. PROBLEMA.....	12
5. PREGUNTA.....	14
6. OBJETIVOS.....	14
6.1 OBJETIVO GENERAL.....	14
6.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	14
7. REFERENTES CONCEPTUALES.....	15
7.1 Concepto de muerte en los niños y las niñas.....	16
7.2 Tipos de pérdidas.....	19
7.2.1 Pérdida de seres queridos.....	19
7.2.2 Pérdida de objetos.....	20
7.2.3 Pérdida de una mascota.....	21
7.2.4 Separación de padres.....	22
7.3 El duelo.....	23
7.4 Elaboración del duelo en los niños y las niñas.....	27
7.5 Apoyos para los niños y las niñas.....	28
8. METODOLOGÍA.....	31
8.1 Lugar de práctica.....	35
8.2 Duración del proyecto.....	35
8.3 Impacto del proyecto.....	36
8.4 Beneficiarios.....	36
8.5 Aspectos éticos.....	37
9. HALLAZGOS DEL ESTUDIO.....	38
9.1 Escuela y duelo.....	38
9.1.1 Interés de la escuela y las maestras frente al tema del duelo.....	40
9.1.2 Nivel académico de los niños y las niñas en situaciones de duelo.....	42
9.1.3 Poca capacitación de las maestras frente al tema del duelo.....	44
9.2 Relación maestra-alumno en el proceso de duelo.....	45
9.3 Afecto y comprensión.....	48
9.4 Familia y duelo.....	51
9.5 Reacciones habituales de los niños y las niñas que enfrentan.....	52
un proceso de duelo	
9.6 El tiempo en el duelo.....	55
9.7 Tipos de duelo.....	55
9.8 El duelo visto como una realidad.....	58
10. OTROS HALLAZGOS.....	61
11. RECOMENDACIONES.....	62
12. COSIDERACIONES FINALES.....	66
13. COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN.....	67
14. BIBLIOGRAFÍA.....	68

**A Dios por las oportunidades brindadas, bendiciones y sabiduría para poder hacer las cosas de manera correcta; a nuestros padres por su esfuerzo al brindarnos una excelente educación y permitir nuestra formación como personas y profesionales; al colegio san Juan Eudes, maestros, maestras, estudiantes y en general a toda la comunidad educativa por abrir sus puertas, corazones y mentes para llevar a cabo nuestro proyecto de investigación; a la universidad de Antioquia por la educación impartida en todas las áreas de nuestra carrera; a los asesores Fernando Baena y Gustavo López por procurar hacer de nosotras óptimas profesionales e investigadoras, al compartir sus conocimientos y aportar al proyecto; por último al grupo Diverser por apoyar y colaborar en nuestro proceso de investigación.**

**Las autoras.**

“Podría decirse que algunas de las pérdidas consideradas normales y que deben afrontar todos los niños y las niñas desde el nacimiento son: la separación del cuerpo de la madre al nacer; el destete; la llegada al jardín infantil; el ingreso a la institución escolar y el reemplazo de los dientes de la niñez por los permanentes; el duelo por el cuerpo infantil y la separación de los padres al llegar a la adolescencia.”

**Correa Hernández Marta y Ana**

## 1. INTRODUCCIÓN

Los seres humanos como personas vulnerables y sensibles enfrentamos día a día, dentro del desarrollo de nuestras vidas como seres sociales, situaciones que hacen que esta sea amena o difícil, según sea el caso. Con mayor razón, los niños y las niñas como seres más indefensos sufren las consecuencias de los diferentes acontecimientos, al no saber como enfrentar determinados sucesos y al ser en ocasiones ignorados u olvidados por las personas mayores que les pueden ayudar.

El duelo es una de las causas por las que el ser humano sufre y se ve expuesto a diferentes sentimientos, pues es un proceso por el que pasa todo individuo y en el que siente dolor y aflicción por haber perdido algo significativo en su vida. En el caso de los niños y las niñas puede presentarse pérdidas de mascotas, separación de los padres, pérdidas de juguetes u objetos, o por la muerte de un ser querido. En estos casos, se requieren de agentes que faciliten el paso por dicho proceso.

El duelo infantil como punto de partida de nuestro proyecto de investigación, se relacionará con agentes específicos que median dichos procesos. Aquí nos referimos en especial a la educación, es decir, la escuela, pues es allí donde el infante pasa la mayor parte de su tiempo y donde puede recibir orientación por parte de sus maestros.

Es indiscutible que la escuela después de la familia es un agente socializador muy importante en el cual los niños y las niñas se ven inmersos, construyen normas, relaciones y valores. La escuela es además un mundo nuevo para ellos, donde aprenden a defenderse por sí mismos, sin ayuda de sus padres, pues no tendrán

los mismos privilegios que tienen en casa, y serán uno más del grupo escolar, esto les causará confusión e inseguridad, pero con el paso del tiempo y la colaboración de padres y maestros se irán adaptando y les comenzará a gustar este mundo en compañía de otros.

La misión de la escuela es preparar al individuo para que luche, sea autónomo, libre de encausar su vida en busca de su bienestar y conformidad, esta institución debe ilustrar caminos e impulsar a los niños y a las niñas a tomar riesgos y decisiones que lo ayudarán en la formación de su propio ser intelectual y social. El ambiente escolar juega un papel trascendental en la vida de todo pequeño, y en especial cuando se está pasando por una situación difícil, sea cual sea ésta, facilitando así la transformación de la dura realidad en una realidad más amable.

La escuela no puede ni debe ser una institución aparte o alejada del medio social en el que se desenvuelve cada individuo, debe ser participe de las decisiones, impulsadora del desarrollo y debe fortalecer las relaciones humanas de sus alumnos y familias. También es importante resaltar que la escuela es la que fortalece o no el desarrollo de habilidades y destrezas del niño, según la educación que se le brinde; al igual que cada una de las dimensiones como la creativa, socio afectiva, motriz, comunicativa entre otras, pero sólo se logrará si se trabaja desde la sensibilidad y la vida personal del pequeño, y esto implica involucrarse en las situaciones que él enfrenta cada día; en la vida social, familiar e individual de éste para brindar adecuadamente la atención que necesita. En este caso la pérdida de seres queridos, mascotas, separación de los padres, pérdida de juguetes u objetos.

## 2. JUSTIFICACIÓN

El proyecto que se propone a continuación pretende abordar el tema del duelo, específicamente los diferentes tipos de pérdidas, y el acompañamiento que los docentes brindan a los niños y a las niñas que viven éste proceso. Esta temática se trabajará desde diferentes autores, buscando relacionarlo siempre con la educación.

Se procura a la vez con este estudio indagar las concepciones y las experiencias personales que manejan las maestras<sup>1</sup> al respecto del tema y cómo ayudan a afrontar el duelo en sus estudiantes. Por consiguiente, se intenta aportar nuevas ideas y concientizar a los docentes de la importancia que tiene el conocimiento y el adecuado manejo del duelo dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues estas situaciones afectan el rendimiento académico, las relaciones con sus pares y sus maestros de manera notoria y significativa.

El duelo infantil es un evento que aunque nos es indiferente en ocasiones, es algo que está inmerso en el contexto escolar y que directa o indirectamente toca a toda la población educativa y al entorno en el que se mueve la persona implicada en determinado suceso; por lo tanto exige o implica una atención adecuada para fortalecer el proceso.

Es por esto que dentro de la educación es importante hablar de este asunto, pues es desde allí en primera instancia que puede brindarse una orientación óptima a los niños y a las niñas que enfrentan diferentes pérdidas. Además, es a los docentes a quienes corresponde mediar no sólo los procesos educativos sino también los procesos que se viven en la cotidianidad, ya que no se forma sólo

---

<sup>1</sup> Se utiliza sólo el término de maestra porque en la institución donde se llevó a cabo la investigación sólo trabajan mujeres como docentes en la sección de primaria.

para una correcta actuación dentro de la sociedad, sino que se prepara para la vida misma como ser individual.

Por tales motivos, como maestras en formación consideramos acertado el hecho de interesarnos por ésta temática y de pretender abordarla como eje principal en nuestra investigación, pues además de aportar a los docentes y en general a toda la población del colegio San Juan Eudes, también aportará a nuestro nivel de profesionalismo y a nuestra vida personal.

### 3. ANTECEDENTES

En nuestro proceso de formación como maestras de pedagogía infantil hemos tenido una serie de acercamientos con temáticas que de una u otra forma están estrechamente relacionadas con la población infantil y de hecho con el quehacer como maestras.

Las experiencias durante este proceso han sido enriquecidas a través de las vivencias personales, las asesorías, y los diferentes espacios de conceptualización los cuales nos permitieron ver al niño y a la niña como seres integrales. Este contacto permanente con los niños y las niñas nos ha ayudado a adquirir una experiencia de socialización, de su familia y su entorno como individuo clave de un componente social.

A los aspectos anteriores se anexa la experiencia de la práctica pedagógica durante la formación docente, la cual ha permitido establecer una buena relación con los niños y las niñas, los maestros y las maestras de las instituciones pertenecientes a la fundación Carla Cristina que nos abrieron un espacio para poner en práctica nuestros aprendizajes e investigaciones. Dicha interacción con el contexto escolar, ha posibilitado la observación de la relación maestro – alumno, en donde se ha evidenciado que los maestros tienen diferentes formas de leer las manifestaciones de sus alumnos, es decir, los rostros, las reacciones, las acciones, las expresiones, entre otros. Gran cantidad de maestros están inmersos en el mundo de las tareas y deberes escolares olvidando los sentimientos y necesidades de sus estudiantes.

Esta experiencia de práctica llega ahora a su etapa final, y es en ella donde llevamos a cabo el proyecto de investigación enfocado en observar la forma como las maestras acompañan el proceso de elaboración del duelo infantil. No nos referimos al duelo únicamente cuando hay muerte sino también en todas las

situaciones de pérdida en las que el individuo se ha desprendido de algo importante en su vida, es decir, una mascota, un juguete, la separación de sus padres, un cambio de colegio, de compañeros, de amigos, entre otros. Todo esto nos hace pensar en el duelo como un elemento presencial del diario acontecer del desarrollo de nuestras vidas, pues constantemente estamos expuestos a diversas pérdidas que son difíciles de enfrentar y que por ende generan tristeza, dolor, ansiedad, miedo y diversos sentimientos.

Esta definición de duelo es apoyada por Fonnegra quien al respecto dice: “El duelo es la respuesta emotiva y natural a la pérdida de alguien o de algo y se manifiesta en el proceso de relaciones personales que siguen a una separación”<sup>2</sup>

Los niños y las niñas al igual que los adultos elaboran procesos de duelo. Este aspecto ha tenido poca importancia, en especial por los maestros y las maestras que acompañan el proceso formativo, pues a través de las vivencias cotidianas, es decir, en nuestras experiencias con el mundo y las personas que nos rodean hemos evidenciado por parte de los adultos una desvalorización del proceso de duelo infantil, ya que se considera que los infantes no viven conscientemente determinadas situaciones de pérdidas en sus vidas. Debido a este tipo de vivencias y experiencias consideramos pertinente la temática del duelo, anexando la situación actual de nuestro país, la cual a causa de guerras, violencia, enfrentamientos entre grupos armados, hambre, desplazamientos, entre otros, ha provocado que los niños y las niñas sean vulnerables ante estos sucesos y a la vez sean afectados con este tipo de conflictos, generando en ellos una serie de pérdidas y de sentimientos que es necesario apoyar desde la escuela, la familia, la sociedad, es decir desde todos los frentes sociales que rodean a niños y a niñas.

Dicha situación nos confronta con la realidad de nuestro quehacer pedagógico, pues desde nuestra formación somos conscientes que el papel que

---

<sup>2</sup> Tomado de: Franciscanum Revista de las ciencias del espíritu. p.73

desempeñamos va mucho más allá de la simple transmisión de saberes; implica conocer al ser humano desde todas sus dimensiones, sus pensamientos y vivencias. Esto no puede desligarse del aula, de lo que pasa al interior de ella y de las influencias externas que diariamente se ven reflejadas en los educandos, ya que continuamente nos vemos enfrentados a diversas situaciones de duelo que deben ser conocidas por el docente para brindar así un acompañamiento óptimo a los niños y a las niñas, y de esta forma no pensar sólo en los procesos cognitivos sino contribuir también a una superación sana y adecuada de la elaboración del duelo, pues en nosotras cae la responsabilidad de educar no sólo para la formación del saber, sino también para la construcción de seres integrales.

Un reflejo del gran desconocimiento que tienen tanto los maestros y las maestras como los adultos de este proceso, es la carencia de estudios realizados referentes al tema, además la poca atención que se le presta al mismo en el contexto escolar, ya que los estudios realizados sobre los procesos de duelo se enfocan básicamente en los adultos y a la forma como ellos elaboran dichas situaciones. Esto puede evidenciarse desde el rastreo bibliográfico que se ha realizado en el proceso de investigación, en el cual se ha encontrado una amplia bibliografía sobre el duelo y sus diferentes aspectos; sin embargo, nos inquieta la falta de información sobre el duelo infantil y la forma como desde los procesos escolares se puede dar un acompañamiento por parte de los maestros y las maestras.

#### **4. PROBLEMA**

Actualmente los seres humanos se ven enfrentados a diversas situaciones de pérdidas que están inmersas continuamente en sus vidas. Dichas pérdidas pueden ser de seres queridos, mascotas, juguetes, separaciones u objetos generando procesos de duelo que exigen un acompañamiento que permita la sana superación del mismo.

Se entiende por duelo el momento que sigue después de una pérdida significativa en la vida de las personas, es un proceso que facilita la elaboración y la aceptación de la situación que se vive a causa de la pérdida. Este proceso se vive de diferentes formas de acuerdo a la edad, el contexto y el momento en que se presenta. Lo anterior afecta directamente a toda la población, resaltando específicamente a los niños y a las niñas quienes son más vulnerables a este fenómeno y necesitan mayor atención, pues el hecho de enfrentar situaciones de pérdida altera notoriamente los procesos de enseñanza aprendizaje en el ámbito escolar y por ende su estabilidad emocional, afectiva y psicológica. Por consiguiente afecta también el ámbito escolar desde el ambiente y el nivel académico, pues es allí donde los niños y las niñas pasan la mayor parte del tiempo, dejando ver en ellos distintos aspectos de su cotidianidad.

Las prácticas realizadas durante nuestro proceso formativo han dado muestra de las falencias por parte de los docentes a la hora de comprender el mundo de los pequeños, pues el no saber identificar sus necesidades específicas, ni lo que quieren expresar; refleja el poco acompañamiento que estos brindan a la hora de presentarse una situación de pérdida en el aula de clase. A esto puede sumarse la falta de capacitación que se imparte a los maestros y a las maestras, desde las instituciones donde se forman y en la que ejercen su profesión, para afrontar situaciones de pérdidas y la carencia de literatura con relación al tema del duelo

infantil y el acompañamiento que debe ofrecer la escuela y el maestro(a) ante esta situación.

Como futuras docentes sentimos la necesidad de abordar este tema, con el fin de concientizar específicamente a los educadores sobre la importancia que tiene la elaboración del duelo infantil, la forma en que los niños y las niñas manifiestan dichas situaciones y el acompañamiento que ellos deben brindar como personas involucradas directamente dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en el contexto escolar.

## **5. PREGUNTA**

¿Qué concepciones de duelo tienen las maestras, y cómo es el acompañamiento que brindan a los niños y a las niñas que atraviesan diferentes tipos de pérdidas, de los grados primero, segundo y tercero del Colegio San Juan Eudes?

## **6. OBJETIVOS**

### **6.1 Objetivo general**

Identificar las concepciones de duelo y el acompañamiento que brindan las docentes a los niños y las niñas de 6, 7 y 8 años de edad del Colegio San Juan Eudes, a través de la indagación de experiencias frente al tema; con el fin de generar procesos escolares que tengan en cuenta estas vivencias.

### **6.2 Objetivos específicos**

- Indagar las nociones que tienen las maestras sobre el duelo y su forma de acompañamiento.
- Propiciar entre las maestras, el grupo de investigación y las directivas del plantel, diálogos que permitan una conscientización del duelo y la importancia de saber reconocerlo y leerlo en los niños y en las niñas.
- Evidenciar situaciones de pérdida en los niños y las niñas a través del diálogo y la observación.

## 7. REFERENTES CONCEPTUALES

El duelo es un tema de reciente discusión en el mundo, podría decirse que anteriormente no era tomado en cuenta, sólo a partir de los años 70 empieza a darse una reflexión desde la psicología acerca del tema, permitiendo así que los seres humanos sean conscientes de que los procesos de vida y muerte hacen parte de la vida misma y son inherentes a las experiencias vitales. Este planteamiento es apoyado por Montoya quien al respecto dice: “Aún cuando sabemos que el duelo es una experiencia traumática y dolorosa, sólo hasta principios de los años setenta comenzó a prestársele un poco de atención a aquellos que habían perdido seres queridos”<sup>3</sup>.

El ser humano desde el primer momento que se introduce en el mundo crea vínculos afectivos y significativos con las personas y objetos que están cerca de él, dichos vínculos se multiplican en la medida en que el hombre se relaciona e interactúa en diferentes ámbitos como la escuela, la familia, la sociedad, entre otros. En este sentido cada separación o momento doloroso que involucre sus vínculos afectivos producirá en él vivencias fuertes o lo que comúnmente se conoce como duelo. “El duelo es un mecanismo normal y saludable que sirve para asimilar una pérdida y recuperar las ganas de vivir. El duelo comienza en cuanto se comprende que hay peligro de muerte para alguien, y termina en el momento en que se recuerda a quien murió sin experimentar un intenso dolor”<sup>4</sup>.

Buena parte de estas reflexiones pueden verse reflejadas en la situación que actualmente vive Colombia, en el aumento de la violencia, la guerra, la drogadicción, el hambre, los desplazamientos, enfrentamientos de grupos

---

<sup>3</sup> Montoya Carrasquilla, Jorge. (2004). Guía para el duelo. Pág. 129

<sup>4</sup> Feijoo Pilar y Pardo Ana Belén. (2003). La escuela: una amiga en el duelo. Pág. 41.

armados entre otros; que han ocasionado que las personas se vean enfrentadas a diversas situaciones de duelo producidas por diferentes pérdidas<sup>5</sup>, realidades tales que afectan nuestra sociedad y que tocan directamente a las familias e individualmente a cada persona. “El duelo no se presenta únicamente cuando hay muerte, sino también en todas aquellas situaciones en las que se ha perdido algo: el trabajo, el amigo, la pareja, la casa, la mascota, un objeto con un valor sentimental para la persona; en fin, en todos aquellos acontecimientos en los que el individuo se tiene que desprender de algo valioso que ha permanecido por un tiempo en su vida”.<sup>6</sup> Todo esto ha originado una conciencia acerca del duelo y por supuesto ha permitido ver este proceso de una manera más sana y adecuada para la correcta aceptación y superación.

### 7.1 Concepto de muerte en los niños y las niñas

Las situaciones de violencia y conflicto, y la reflexión cada vez más productiva acerca del duelo ha hecho que las concepciones de muerte que tiene cada persona evolucionen, entendiendo que el mundo está conformado por diversidad de pensamientos, religiones, costumbres, creencias, culturas, desarrollo evolutivo, educación, contextos y edades que crean esquemas diferentes frente a situaciones específicas. En particular la edad se constituye en un aspecto relevante, ya que no todas las personas viven de igual forma dichos procesos.

La muerte es una pérdida definitiva que sitúa al ser humano frente a muchos interrogantes y esto le permite ser consciente de las limitaciones que se tiene. El niño o la niña puede situarse en una etapa de vacilación con respecto a la muerte según su edad, pues ellos reaccionan ante este suceso de diferentes formas y tienen características específicas en cada edad de acuerdo a su personalidad,

---

<sup>5</sup> Nos referimos al concepto de pérdida no sólo como la muerte de un ser querido, sino también la pérdida de mascotas u objetos, ya que estos al igual que la muerte de un ser querido generan situaciones de duelo.

<sup>6</sup> Peña Liliana y Montaña Clemencia (2000). Manejo del duelo en niños y adolescentes desde el enfoque cognitivo-conductual. Pág. 187.

sensibilidad, nivel de desarrollo, habilidad para enfrentarse a diferentes situaciones de pérdida y experiencia cultural. Esta última enmarca el concepto de muerte relacionado con violencia, para los niños y las niñas de familias pobres, y para los niños y las niñas de clase media con enfermedad y edad avanzada. De igual forma perciben el concepto de muerte desde dos ámbitos: la percepción específica, en donde ven la muerte como un incidente concreto; y la percepción literal, en donde el niño toma todas las referencias sobre la muerte en serio. “Los estudios han demostrado que los niños y las niñas piensan, reflexionan y hablan sobre la muerte de distinta manera en las diferentes etapas de su desarrollo”<sup>7</sup>.

“Los pequeños consideran la muerte como una condición temporal y reversible, pensando a menudo que la persona fallecida volverá. Su conocimiento de la muerte se desarrollará gradualmente hasta comprender que ésta llega para todos y que su llegada no debe ser considerada como un castigo sino como una parte del ciclo normal de la vida”<sup>8</sup>. Los pequeños continuamente están interrogándose sobre la muerte, y estas preguntas son una parte muy natural de la búsqueda continua del significado de la vida, que hacen importante las conversaciones, las cuales cumplen dos objetivos fundamentales:

- Ayudan a que los niños y las niñas aprendan a ver la muerte como algo natural, no misterioso y espantoso.
- Ayudan a los niños y las niñas a prepararse para experiencias inevitables como la pérdida de una mascota o un familiar.

Según su edad, los niños y las niñas tienen diferentes concepciones de la muerte. Cuando son menores de seis años ven la muerte como la separación de sus seres queridos, lo cual les resulta espantoso. Para ellos el estar muerto es una

---

<sup>7</sup> C Kroen, William (1996). Cómo perciben los niños la muerte

<sup>8</sup> Hernández G, Eduardo. (2001) El duelo infantil. Pág. 2

especie de continuidad de la vida que puede ser interrumpida al igual que el sueño. En esta etapa su pensamiento es de tipo mágico, por ello confunde la fantasía con la realidad, además puede presentarse la poca comprensión de los tres componentes de la muerte planteados por Hernández, los cuales son:

- La muerte es irreversible, definitiva y permanente
- Se caracteriza por la ausencia de las funciones vitales
- La muerte es universal (todos debemos morir)

Lo anterior es apoyado también, por Shaefer y Di Gerónimo quienes plantean además, “que los niños y las niñas menores de seis años perciben la muerte como abandono. Por otra parte se hacen preguntas como: ¿Qué comen las personas muertas?, ¿Qué pasa si las personas muertas le tiene miedo a la oscuridad?, ¿Las personas muertas pueden ver bajo tierra? Después de los ocho años los niños y las niñas llegan a entender que todas las cosas vivas mueren y que ellos también morirán algún día”<sup>9</sup>.

Retomando nuevamente a Hernández se hace referencia a otros elementos externos que aportan al concepto de muerte en los infantes según su edad, en este caso plantea “que los niños y las niñas consideran la muerte como un estado temporal, creencia que es reforzada por los personajes de dibujos animados que se “mueren” y “reviven” otra vez. En este sentido los adultos olvidan que la vida cotidiana, la televisión y los videojuegos le ofrecen repetidamente a los niños y a las niñas situaciones en las que experimentan pérdidas con diferentes grados de aflicción; la muerte de una mascota, o la pérdida de un juguete. Este autor plantea además, que entre los seis y los doce años los niños y las niñas perciben la muerte como un castigo por sus malas acciones, aquí comienzan a aparecer las consecuencias de su educación religiosa, social y familiar. Cuando los infantes hablan de la muerte dan respuestas que van encaminadas a causas específicas

---

<sup>9</sup> Shaefer, Charles E y Digerónimo, Teresa. (1994). Cómo hablar de temas delicados a los hijos. Pág. 21

como: flechas, pistolas, cuchilladas, vejez, entre otros. Durante este periodo existe una gran curiosidad por ver lo que ocurre después de la muerte”<sup>10</sup>.

Estas concepciones a su vez dependen del tipo de pérdida que se está asumiendo, del acompañamiento por parte de la familia y del apoyo que recibe de la escuela, es decir, en todo este proceso es importante que el niño o la niña no se sienta sólo ni afronte esta situación de manera individual, sino que encuentre en las personas que lo rodean un soporte con el cual pueda contar.

## 7.2 Tipos de pérdida

Comúnmente cuando se habla de pérdida, se recurre a relacionarse con la muerte de seres queridos, dejando a un lado o desconociendo otras causas que generan duelo y que pueden presentar al igual que la muerte de personas una elaboración del mismo. “Podría decirse que algunas de las pérdidas consideradas normales y que deben afrontar todos los niños y las niñas desde el nacimiento son: la separación del cuerpo de la madre al nacer; el destete; la llegada al jardín infantil; el ingreso a la institución escolar y el reemplazo de los dientes de la niñez por los permanentes; el duelo por el cuerpo infantil y la separación de los padres al llegar a la adolescencia”<sup>11</sup>. Esto genera en ellos diversos sentimientos que hacen que estas pérdidas sean difíciles de enfrentar. A continuación se presentan algunos tipos de pérdida por las que puede darse un proceso de duelo, retomando diferentes autores:

### 7.2.1 Pérdida de seres queridos

---

<sup>10</sup> Hernández G, Eduardo. (2001). El duelo infantil. Pág. 1

<sup>11</sup>Correa Hernández, Marta Lilliam y Ana Cecilia. El niño y sus duelos. (Artículo de internet)

“La muerte de un ser querido puede ser una de las cosas que más marca en la vida. Esta da pie a un conjunto de reacciones tales como la ira la cual puede ser manifestada en juegos violentos, pesadillas, irritabilidad, etc. A menudo el niño mostrará enojos hacia los miembros sobrevivientes de la familia”.<sup>12</sup>

La ansiedad es otra respuesta esperada en los niños y las niñas que se manifiesta por un gran temor a sufrir otra pérdida, esta actitud los hace buscar consuelo en algún juguete, mascota, entre otros.

### 7.2.2 Pérdida de objetos

Las pérdidas son la base que hacen posible toda nueva inclusión de cosas en nuestra vida. Estas cosas que se incluyen pasan a conformarnos, a constituirnos como sujetos; son nuestros objetos, y quedan interiorizados en nuestras vidas.

“Los objetos son esas personas y cosas, cuya pérdida dan lugar a una elaboración para llegar a un restablecimiento que nunca será completo, y que por consiguiente por ello mismo da la posibilidad de una búsqueda, de una obtención”<sup>13</sup>. En este sentido, la pérdida mientras que constituye un pequeño daño (o grande, de acuerdo a las circunstancias) es también lo que puede promover a la búsqueda de nuevas relaciones, de crecimiento, de incorporación de cosas, de ampliación de eso que constituye al ser humano.

La pérdida de aquellos objetos que son representativos y valiosos desatan al igual que otras pérdidas, diversos sentimientos, y la necesidad de buscar salidas u otras cosas que ayuden a elaborar dicho dolor, pues también crea emociones y

---

<sup>12</sup> American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (Artículo de internet)

<sup>13</sup> American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (Artículo de internet)

vacíos que implican ser reemplazados por nuevas cosas que del mismo modo pueden llegar a ser apreciables por las personas.

### 7.2.3 Pérdida de una mascota

Una de las primeras experiencias de pérdida a la que los niños y las niñas se ven enfrentados es la muerte o enfermedad de una mascota, esto genera en ellos diferentes reacciones como: tristeza, ira, temor, negación y culpabilidad cuando se muere su animal. También pueden ponerse celosos de los amigos que todavía tienen sus respectivos animales. Todo esto suele suceder al crearse un vínculo afectivo muy fuerte entre el animal y su dueño, generando diferentes sentimientos de apego, ya que el animal se convierte en un miembro más de la familia y por ende en una compañía de la vida de cada individuo.

Una mascota permite en los seres humanos:

- Tener responsabilidades, esto implica educarlo en cuanto a hábitos establecidos en el hogar, y dedicar tiempo para su cuidado.
- Expresar nuestros sentimientos de afecto, amor, ternura, paciencia, entre otros.
- Aprender a relacionarnos con los demás.
- Comprender circunstancias de la vida cuando su mascota se enferma o muere, llegando a entender el ciclo de la vida.

Los animales pueden representar para los seres humanos aquellas cosas que todavía no han conseguido, por ejemplo: un empleo, un hijo, un compañero ideal, un padre o una madre que comprenda y sea paciente; alguien que demuestre al llegar a casa su amor incondicional que solo espera darnos la bienvenida y recibir un poco de afecto. La mascota puede ayudarnos en los momentos de alegría y de tristeza, reemplazando lo que esperamos de otras personas.

La muerte de una mascota puede llegar a ser igual o más significativa que la de una persona o familiar, es un dolor que sólo se puede explicar cuando se ha vivido, pues el hecho de haber compartido sus juegos, su espacio, su compañía, y su tiempo, hace recordar todos esos momentos e invade el corazón de un vacío profundo.

#### 7.2.4 Separación de los padres

La familia como núcleo primario ejerce un grado íntimo y estrecho de las relaciones entre los miembros que la conforman, es allí donde se forma en valores, creencias y costumbres para actuar en el ámbito social. Esta funciona como una especie de refugio y lugar de seguridad emocional.

Entre las diferentes crisis por las que pasa una familia se encuentra la separación de los padres, y como toda separación o ruptura siempre es dolorosa. Cuando los padres se separan, los niños y las niñas deben afrontar cambios en su entorno: cambios en la estructura familiar, en las rutinas de vida de cada uno; en ocasiones, cambio del lugar donde viven o del colegio o jardín al que asisten.

“La separación de la pareja acarrea además alteración en la estabilidad general: disminución en el ingreso familiar, problemas de salud en algunos de los miembros de la familia, cambios en el modo de interacción de los padres entre sí, pérdida total o parcial de la relación del niño con un progenitor y en ocasiones menos tiempo de la madre con los hijos, porque ella habitualmente aumenta la cantidad de trabajo fuera de la casa”<sup>14</sup>

Lo anterior genera en el niño la necesidad de adaptarse a los cambios que se viven por causa de la separación de sus padres esto depende de diversos factores, en este caso planteados por Montoya:

---

<sup>14</sup> Orozco Gómez, Gloria Elena. En separación de los padres. (artículo de internet).

- La edad del niño en el momento de la pérdida.
- Características del objeto perdido: si se trata del padre, de la madre, del hermano, de la mascota, del juguete, etc.
- Relación particular del niño con el objeto perdido (grado de apego o familiaridad con lo perdido).
- Las características de la pérdida (repentina, lenta o violenta).
- Sensibilidad y ayuda de los miembros supervivientes de la familia ante sus sentimientos y necesidades emocionales.
- Su propia experiencia de pérdidas anteriores.
- Su herencia familiar, enseñanza religiosa y cultural.
- Actitud que ha adquirido (aprendido) a través de la observación de la reacción de sus padres, otros adultos y compañeros ante la muerte de otros.<sup>15</sup>

### 7.3 El duelo

Luego de una pérdida se produce un proceso de duelo que es entendido desde diferentes puntos de vista, “es dolor, lastima, aflicción, o sentimiento. Demostraciones que se realizan para manifestar el sentimiento que se tienen por la muerte de alguien”<sup>16</sup>. “Es una reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción, que aparece cuando se rompe un vínculo afectivo. Es un proceso natural que influye en todos los miembros de la familia. También se le conoce como aquella sensación que acompaña la pérdida de una persona querida, con una intensidad que varía en función del vínculo afectivo, de nuestros recuerdos emocionales para elaborar la pérdida y del grado de dependencia”.<sup>17</sup> “El duelo representa el estado de pérdida de cualquier ser,

---

<sup>15</sup> Montoya Carrasquilla, Jorge. (2004). Guía para el duelo. Pág. 131.

<sup>16</sup> Diccionario de la Lengua Española.

<sup>17</sup> Sánchez, Mariola. (1999). El acompañamiento en el duelo. Pág. 165.

objeto, parte del cuerpo o función que es emocionalmente importante para la persona”.<sup>18</sup>

De acuerdo a las definiciones anteriores puede decirse entonces que las situaciones de duelo son difíciles de enfrentar, ya que tocan directamente emociones y sentimientos que conllevan a sufrir un desequilibrio emocional, físico y psicológico; por ende es un suceso doloroso y traumático. Sin embargo debe afrontarse de una forma sana y adecuada para permitir así un equilibrio total e integral del individuo.

Así como el duelo viene acompañado de emociones intensas, es también un proceso muy doloroso que puede tomar la vida entera, y nos deja agobiados, y para salir de él es necesario trabajar muy duro tratando de buscar formas para que la vida siga funcionando de forma normal, pues este disminuye las energías dejándonos totalmente extenuados y sin deseos de involucrarnos en nuestras actividades diarias. “Es un proceso natural vivido por la persona que se duele, sufre y lucha interiormente por una pérdida, cualquiera que sea ésta”.<sup>19</sup>

El duelo no tiene horario, cada persona sigue su proceso de diversas formas y lo enfrenta según el momento, la edad y la pérdida que se tenga. Por todo lo anterior entendemos que el duelo es un camino largo y difícil de recorrer, Cuando parece que se alcanza un poco de estabilidad y que el sol vuelve a brillar para nosotros, volvemos a caer y puede ser tan intenso como en los primeros tiempos.

Es importante comprender que el sentimiento de dolor por una pérdida nunca desaparecerá. Se aprende a vivir con dolor y se incorpora a la vida. No se puede negar que siempre quedará un vacío en el corazón que no puede llenarse, porque pertenece a la persona u objeto amado que ya no está físicamente, sin embargo,

---

<sup>18</sup> Montoya Carrasquilla, Jorge. (2004). Guía para el duelo. Pág. 130

<sup>19</sup> Tapias, Ángela. (1996). El duelo una experiencia cotidiana. Pág. 6.

a medida que se avanza en el proceso de duelo, se reconecta de nuevo con la vida y se abre el corazón a nuevas experiencias y nuevos sentimientos.

El duelo en los adultos específicamente implica un proceso dinámico con unas etapas que en la medida de lo posible deben ser vividas conscientemente, ya que si se permanece en una de ellas el duelo puede tornarse patológico. “Estas etapas son la **negación** en donde no se contempla la idea de que un ser querido haya muerto, seguidamente se encuentra la **rabia** en donde se siente ira con Dios, con el mundo, o incluso consigo mismo. Luego de esta sigue la **depresión** que es el momento en el que la pérdida se hace innegable y finalmente se llega a la etapa de la **aceptación** la cual implica el aprender a vivir sin el ser querido. Estas etapas y este proceso varían de acuerdo a la persona u objeto que se ha perdido”<sup>20</sup>.

Todo proceso de duelo requiere necesariamente una fuerza de voluntad por parte del doliente y la correcta elaboración de este depende en gran parte de la forma como se han afrontado duelos anteriores. Para llevarlo a cabo es importante desarrollar actitudes como hablar del ser querido, donar sus pertenencias cuando se cree prudente, llevar a cabo actividades y rutinas nuevas, refugiarse en las creencias religiosas, establecer ritos propios, entre otros; todo esto con el fin de aprender a considerar las pérdidas como factores de aprendizaje y de crecimiento en la vida.

El proceso de duelo a su vez presenta una serie de manifestaciones de tipo psicológico, aunque nuestro proyecto de investigación no se enmarca específicamente desde ésta disciplina, consideramos importante abordarla porque pese a que nuestro papel no es hacer de psicólogas, sí nos compete apoyarnos en ella, pues nos brinda pautas y características que se presentan en el proceso de duelo que es tan común dentro del contexto escolar y deben tenerse presentes

---

<sup>20</sup> Montoya Carrasquilla Jorge. (2004). Guía para el duelo. Pág. 123.

en nuestro rol como docentes a la hora de apoyar dichos procesos desde el aula, y así tener una referencia para actuar adecuadamente desde el ámbito que nos corresponde.

Las manifestaciones que se describen seguidamente son de tipo psicológico, social y fisiológico, según Peña<sup>21</sup>.

#### a) Psicológicas

- La evitación: existe shock, negación e incredulidad, en esta fase hay un deseo de evitar el reconocimiento de que un ser querido ya no esté
- La confrontación: Se caracteriza por un elevado estado emocional en el que el duelo es más intenso y las reacciones psicológicas ante la muerte son más agudas, la persona reconoce que ha tenido una pérdida aunque continúa la negación y la incredulidad.
- El restablecimiento: en el cual hay una declinación gradual del duelo y empieza una regeneración social y emocional dentro de la vida cotidiana. El doliente aprende a vivir con la pérdida.

#### b) Sociales

La experiencia del duelo aparece socialmente como una pérdida e incluye los siguientes patrones normales de conducta

---

<sup>21</sup> Peña Lilitana y Montaña Clemencia. Manejo del duelo en niños y adolescentes desde el enfoque cognitivo-conductual. Pág. 190.

- Inquietud e incapacidad para incorporarse a la vida nuevamente.
- Una dolorosa falta de habilidad para iniciar y mantener patrones organizados de actividades.
- Retiro del comportamiento social que no permite el establecimiento de nuevas relaciones y el alivio del estrés.

### c) Fisiológicas

Existen diferentes formas de expresar físicamente el duelo, estas pueden ser:

- Anorexia y otras perturbaciones gastrointestinales
- Pérdida de peso, al no sentir la necesidad de ingerir alimentos el cuerpo se debilita.
- Incapacidad de dormir. Esta se da por la preocupación o concentración del pensamiento en lo relacionado con la pérdida, impidiendo a la vez la conciliación del sueño.
- Llanto. Es la forma de sacar a flote el dolor que se siente por haber perdido algo significativo en la vida.
- Angustia al saber que la persona, mascota u objeto ya no volverá a estar con él o con ella, además por la preocupación al pensar qué va a ser de su vida de ahora en adelante.
- Dolor
- Falta de fuerza
- Cansancio físico, generado por la mala alimentación, la falta de descanso, el desgaste de energía.

## 7.4 Elaboración del duelo en los niños y las niñas

Así como los adultos pasan por diferentes procesos de elaboración del duelo y tienen maneras de expresarlo, los chicos y las chicas al igual que estos viven el duelo como un suceso en sus vidas. La diferencia aquí radica en que los adultos no son concientes de la manera determinada en que ellos expresan su dolor por la pérdida de seres queridos, mascotas, objetos o juguetes; debido a esto son excluidos, se les deja solos, se ignoran o se les evita, olvidándose que también sienten y necesitan un acompañamiento que favorezca el paso por este ciclo, apoyado por parte de sus padres, maestros y demás adultos que comparten con ellos, pues estos al estar continuamente en contacto con los pequeños deberían tener mayor conocimiento de cómo afrontan este proceso.

De hecho Montoya plantea que “comúnmente se cree que los niños y las niñas de nuestra cultura no sufren penas o disgustos, y cuando sufren una pérdida, se ofrece rápidamente un sustituto, negándoles así la posibilidad de apreciar los beneficios que obtenían del ser u objeto perdido y de la expresión, vivencia o afrontamiento de su dolor.”<sup>22</sup>

## 7.5 Apoyos para los niños y las niñas

Al pasar por experiencias y situaciones adversas, entre estas el duelo ocasionado por diferentes pérdidas, los niños y las niñas necesitan de personas que estén ahí para ayudarlos a afrontar y atenuar de manera favorable dichas situaciones presentes en sus vidas. Estos apoyos pueden brindarse desde:

- La familia

---

<sup>22</sup> Montoya Carrasquilla, Jorge. (2004). Guía para el duelo. Pág. 132.

La familia entra a formar parte indispensable en la elaboración del duelo que atraviesan sus miembros a causa de determinada pérdida. Por tal motivo debe ser una pieza clave que ayude a superar dichos procesos, pues es esos momentos donde el individuo necesita del acompañamiento de aquellos seres queridos que visualizan o son testigos de la pérdida que se está viviendo. La familia puede permitir un reconocimiento de la pérdida como real y brindar espacios para expresarla.

#### → La escuela

La escuela como ente educativo y como parte activa y constructora de la sociedad tiene el deber de velar por el bienestar integral de todos y cada uno de los miembros que conforman ésta comunidad, no solo a nivel académico sino también a nivel psicológico, emocional, familiar, social, entre otros. Por lo tanto, el duelo en este caso como tema de gran interés, debe ser abordado dentro del ámbito escolar por docentes que no sólo enseñen matemáticas u otras áreas del conocimiento, sino que además contribuyan a la elaboración de dichos procesos, pues el duelo es una realidad que está inmersa en nuestra cotidianidad y es una situación que debe ser mediada desde el aula de clases.

Al respecto, Feijoo y Pardo dicen: “Cuando la escuela se interesa por los alumnos y alumnas que viven una pérdida, e incita a sus compañeros a entenderles y arroparles, no solo está teniendo un gesto de humanidad, también está realizando una importante labor educativa.”<sup>23</sup>

Esto no quiere decir que se pretenda un papel protagónico, ni mucho menos solucionar de raíz la situación por la que determinado estudiante está pasando,

---

<sup>23</sup> Feijoo, Pilar y Pardo Ana Belén. (2003) La escuela: Una amiga en el duelo. Pág. 42.

pero sí se procura que la escuela tome parte en estos sucesos, y que por ende se torne receptiva.

A menudo se considera que la muerte u otras pérdidas que sufren los niños y las niñas no son temas que deben trabajarse en el aula de clase, pues se cree que sólo debe prepararse en lo académico, olvidándose que somos mortales y seres que continuamente perdemos cosas valiosas en nuestras vidas, y que igualmente merecen ser atendidas. Por consiguiente, como docentes corresponde mediar dichas condiciones, aplicando estrategias lúdicas, pedagógicas, didácticas y formativas que aborden temas como la muerte y la pérdida, actividades que deben apuntar al fortalecimiento y la preparación de seres capaces de afrontar y sobreponerse ante situaciones de adversidad.

Fonnegra expone que “así como se hacen programas de educación sexual para preparar a los niños y a las niñas a vivir en el futuro una sexualidad plena, así mismo debe abrirse campo a la educación para la muerte.” Además, expresa que “muchos creen que no es necesario hablar con los niños y las niñas de la muerte. Para que mortificarlos, dicen, mostrándole la parte dolorosa de la vida. Pero no hay tal. Los niños y las niñas desde muy pequeños sufren, están expuestos al dolor, a las separaciones y pérdidas.”<sup>24</sup>

El niño en su continuo caminar por la vida se ve enfrentado a diversos momentos de duelo. La solución de estos produce en ellos diversos sentimientos a la vez que le permite desarrollar capacidades cognitivas y creativas ya que genera en ellos la movilización de los dispositivos básicos de aprendizaje que se ven reflejados en el encuentro con los otros y en las posibilidades que se le brindan en su proceso de vida.

---

<sup>24</sup> Fonnegra de Jaramillo, Isa. (1996) Los niños y el tema de la muerte. Pág. 43.

## 8. METODOLOGÍA

El presente proyecto de investigación está encaminado en miras a conocer la realidad del duelo infantil desde las concepciones de este por parte de las profesoras del colegio San Juan Eudes, sus experiencias y el acompañamiento que brindan a los estudiantes que pasan por situaciones de pérdida; esto implica involucrarse, interactuar y llegar a conocer a fondo el medio en el que se desenvuelve la población elegida para llevar a cabo el proyecto.

Por tal razón y considerando los objetivos planteados dentro del trabajo investigativo, asumimos los principios ontológicos, metodológicos y epistemológicos del paradigma constructivista, el cual se refiere a que las personas, tanto individual como colectivamente, “construyen” sus ideas sobre su medio físico, social o cultural; es decir, se construye y se reconstruye sobre la realidad, con el fin de comprender el medio en el que se vive.

Para Guba y Lincoln lo realmente importante no es debatir sobre cual de los métodos es más eficaz o acertado, sino que sea cual sea el método que se utilice debe implementarse adecuadamente dentro del paradigma de investigación. Estos autores definen paradigma como “un sistema básico de creencias o visión del mundo que guía al investigador, no solo en sus elecciones de método, sino en sus opciones fundamentales ontológicas y epistemológicas.”<sup>25</sup>

Nos referimos a este paradigma porque se adecua a los fines de nuestro trabajo, ve el conocimiento como el resultado de un proceso de construcción o reconstrucción de la realidad permanentemente, pues siendo un trabajo conjunto hay diversidad de ideas, de posibilidades y estrategias que hacen a la vez que esos esquemas que existían antes sean renovados y por consiguiente se de la reconstrucción, en este caso, de los procesos de elaboración del duelo infantil y el

---

<sup>25</sup> Guba, Egon G y Lincoln, Yvonna S. (1994). Paradigmas que compiten en la investigación cualitativa. Pág. 1-2.

acompañamiento de las maestras dentro del quehacer pedagógico, el cual tiene su origen en la interacción entre los educandos, el entorno, los docentes y los investigadores. De esta manera podemos comprender al ser en su sensibilidad, y por ende aportar tanto a maestras, a niños y a niñas en la construcción y creación de dichos procesos.

A ésta investigación también se adjudica la metodología cualitativa, de la cual hace parte el enfoque etnográfico, entendiendo este como la capacidad de interpretación simbólica de las personas sobre las situaciones y circunstancias del mundo que los rodea y en general las interrelaciones humanas, las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive. Lo anterior puede apoyarse desde Martínez quien define este enfoque como " la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos)"<sup>26</sup>.

Consideramos que tanto la metodología como el enfoque son adecuados para nuestro proyecto de investigación, pues a diferencia de los métodos cuantitativos pretendemos acercarnos a las vivencias, experiencias, sentimientos, realidades de los niños y las niñas en relación con las situaciones de duelo y la forma como las maestras enfrentan dichos procesos; y no llegar a cifras exactas o sacar una estadística sobre cuantos niños y niñas pasan por situaciones de duelo. Por el contrario, lo que procuramos es acercarnos a las realidades del duelo y a las interpretaciones que las maestras le dan a éste; por ende, para la recolección de la información se utilizaron diferentes técnicas e instrumentos entre las cuales se encuentran:

- El diario investigativo: el cual fue un referente importante en el que se elaboraron y consignaron reflexiones y aportes teóricos de los sentimientos,

---

<sup>26</sup> Martínez, Miguel. (2000). La investigación Cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico.

inquietudes e interpretaciones que surgieron durante el proceso de investigación. Todo esto con el fin de evidenciar de manera escrita el progreso y avance del proyecto y de nuestra formación. Este instrumento facilitó y generó nuevas propuestas en la implementación y adecuación de los momentos pedagógicos; no sólo recogió las experiencias vividas cotidianamente por el investigador, sino que hizo también una interpretación con argumentos teóricos que permitieron encontrar una justificación posible a las situaciones vividas, en este caso el duelo, reconociendo aquellos aspectos que demandaron mayor indagación y conocimiento de la dinámica entre las maestras y los estudiantes, con referencia al tema que se abordó.

- Análisis de documentos o bibliografía: La revisión bibliográfica brindó información importante sobre las temáticas abordadas durante el proyecto de investigación: el duelo infantil y el acompañamiento de las maestras. Desde esta línea, se pudo encontrar elementos que orientaron de manera eficaz el trabajo en esta dimensión. Esta revisión bibliográfica permitió sustentar y argumentar teóricamente el proceso y determinar el camino hacia donde queremos llegar.
- Entrevistas etnográficas estructuradas y semiestructuradas: permitieron identificar en las maestras la forma como conciben el duelo en los niños y las niñas y cómo es su acompañamiento. Al mismo tiempo dejaron ver qué aspectos se pueden fortalecer a la hora de elaborar un plan de intervención. En este caso se hicieron cuatro entrevistas; una a cada docente de los grupos primero, segundo y tercero, y una a la directora de la institución. Las entrevistas se realizaron el ocho de abril, el veintiuno del mismo mes, el doce de agosto y el catorce de octubre, éstas tuvieron una duración aproximada de media hora a cuarenta y cinco minutos y fueron realizadas dentro del colegio San Juan Eudes. Para ambos tipos de

entrevistas se elaboraron previamente unas guías que facilitaron un orden en la misma y la categorización posterior de la información.

- La observación participante: “está mediada por las relaciones entre los involucrados en la investigación, los supuestos y creencias a partir de los cuales se considera el conocimiento de una práctica social como válida y útil”<sup>27</sup>. Se interesa por el significado de la existencia humana según el punto de vista de cada una de las personas pertenecientes al grupo investigado.

La observación participante se caracteriza porque el observador se ubica dentro del grupo a estudiar y describe la realidad de la vida diaria de estos mismos. Esta técnica se utilizó durante todo el proyecto de investigación y se hizo de forma permanente, posibilitando así la observación de las relaciones y actitudes entre los niños y las niñas y las maestras frente al tema del duelo. Además nos permitió confrontar nuestras ideas con la realidad. Las observaciones fueron llevadas a cabo por cada una de las investigadoras dentro de los respectivos grupos donde realizaron las intervenciones de la práctica docente, es decir, en los grupos primero, segundo y tercero del colegio San Juan Eudes. El total de las observaciones participantes fueron doce; realizadas en el transcurso del primero de junio y el diecinueve de noviembre.

Tanto las entrevistas como las observaciones participantes fueron analizadas a través de la codificación, la transcripción y la categorización de los conceptos emergentes con el fin de triangular la información y llegar a los hallazgos finales.

---

<sup>27</sup> Mendoza, Aníbal y otros. Investigación y desarrollo. Pág. 106

## 8.1 Lugar de práctica

El proyecto de investigación se llevó a cabo en el Colegio San Juan Eudes, institución de tipo privado y mixto. Está ubicada en el barrio Robledo Altamira, calle 78 # 79 b 35. Aproximadamente la conforman trescientos estudiantes comprendidos entre los grados de preescolar y once.

Su planta física es bastante amplia, tiene las aulas respectivas de cada grado, aula de video, sala de computadores, aula de materiales, lúdoteca, biblioteca, laboratorio, aula máxima, salón de teatro, baños infantiles, baños de bachillerato, cancha de baloncesto y de fútbol, salón de ping pong, un pequeño parqueadero, garaje, cocineta, tienda, un parquecito y las oficinas administrativas.

## 8.2 Duración del proyecto

El tiempo de ejecución de este proyecto investigativo fue equivalente a tres semestres académicos (18 meses), y se dividió en 3 etapas así: Primer semestre: elaboración y fundamentación teórica del proyecto, es decir, antecedentes, problema, pregunta, objetivos, marco referencial, metodología.

Segundo semestre: intervención por parte de las investigadoras en la institución elegida. En este semestre se ejecutó el proyecto de investigación, el cual tuvo un lapso de tiempo de tres meses, los cuales se distribuyeron de la siguiente forma: Tres semanas de diagnóstico, seis en los que se llevó a cabo el desarrollo del proyecto, y tres de sistematización de la información.

Tercer semestre: resultados, análisis, conclusiones, recomendaciones y socialización del proyecto.

### 8.3 Impacto del proyecto

La finalidad de este proyecto fue conocer las concepciones y las experiencias que tenían las maestras acerca del duelo infantil y cómo acompañan dichos procesos desde el aula a la hora de presentarse dichas situaciones.

A partir de los datos obtenidos llegar a la concientización de las docentes acerca de la importancia que tiene el acompañamiento en las situaciones de duelo desde el ámbito escolar. Además que puedan reconocer que los niños y las niñas al igual que los adultos tienen diferentes formas de elaborar y expresar el duelo y por lo tanto deben brindárseles espacios donde ellos puedan desarrollar dichos procesos.

Al mismo tiempo se esperó que incorporaran en sus estrategias pedagógicas herramientas que mediaran las situaciones de pérdida por las que atraviesan los educandos.

### 8.4 Beneficiarios

Las personas que se beneficiaron directamente con la realización de este proyecto fueron las maestras, pues es con ellas en primera instancia con las que se llevó a cabo dicho proyecto y a través de estas se beneficiaron de una forma indirecta a los niños y a las niñas, padres de familia, personas que están en contacto con los pequeños que sufren pérdidas y en general a toda la comunidad educativa.

## 8.5 Aspectos éticos

Para llevar a cabo el proyecto se tuvo en cuenta:

- Un manejo ético de la información que se obtuvo durante el proceso de investigación.
- Consentimiento tanto de las directivas de la institución, de los padres de familia, acompañantes, maestros y niños y niñas que participaron en esta investigación.
- Manejo discreto de la información, cautela y confidencialidad.

## 9. HALLAZGOS DEL ESTUDIO

A continuación se encontrará una muestra de lo que se halló durante el trabajo de investigación. Está organizado en forma de categorías y subcategorías que surgieron del estudio de las entrevistas y de las observaciones participantes, las cuales fueron transcritas, codificadas y analizadas para dar evidencia de los procesos de duelo que se presentaron durante el desarrollo de este estudio.

### 9.1 Escuela y duelo

En la actualidad el duelo es un tema al que la escuela no le presta tanta atención, porque siempre se le ha dado más importancia al trabajo de áreas del conocimiento que de una u otra forma son fundamentales y necesarias tanto en la formación del ser humano como dentro del currículo. Esto es cotidiano en las instituciones debido a reglamentaciones específicas que se dan desde el ministerio de educación, por este motivo la relación escuela - duelo se ve tan aislada del entorno escolar. De esto da cuenta una de las entrevistas realizadas en donde se menciona:

“yo no trato el tema del duelo como una unidad temática específica, sólo hablo de éste cuando se presenta un caso en el aula, pero no me detengo en él. Simplemente hablamos de lo que sucede y continuamos con las clases”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

Esto nos permite especular en la forma como la escuela debe hacer conciente el tema del duelo como parte de la vida diaria de los seres humanos entendiendo que para ser tenido en cuenta dentro de los parámetros educativos no necesita trabajarse aisladamente sino integrarse con todas las áreas del conocimiento sin necesidad de forzar su trabajo en el aula de clase.

Lo anterior nos invita a pensar en el duelo como uno de esos temas a los cuales no se les presta tanta atención, pues siempre se ha mirado desde lo emocional y se ha creído que es algo que compete sólo a las familias, a los psicólogos o personas que están directamente relacionadas con el tema.

A pesar de que el duelo es mirado de esta forma hay que reconocer que los niños y las niñas atraviesan por diferentes procesos de duelo y esto genera en ellos y en ellas actitudes y manifestaciones que se ven reflejadas en la interacción con el maestro y sus pares.

La escuela es uno de los principales ejes en el desarrollo de hombres y mujeres, cumple un papel fundamental en el acompañamiento que debe brindar a los niños y a las niñas cuando sufren una pérdida, pues es allí donde ellos y ellas pasan gran parte de su tiempo y comparten tanto con sus maestros como con sus compañeros todo lo que ocurre en su vida, es decir, sus momentos de alegría, de tristeza, sus triunfos, entre otros.

“He visto como los niños y las niñas comparten sus experiencias entre sí y hay casos en los que me buscan para contarme algo sobre sus vidas. Yo noto que cuando lo hacen, se sienten un poco más tranquilos”  
(Mónica. Abril 21 de 2005)

Las manifestaciones de duelo son diversas y en algunas ocasiones son conocidas por las maestras y esto se evidenció durante las entrevistas en donde identificamos que ellas se interesan por lo que sucede cotidianamente con los niños y niñas.

“yo si he identificado casos de duelo no sólo en mi grupo, sino también en los grupos de otras compañeras en donde voy a dictar clases, por ejemplo veo niños y niñas que pasan por duelos de diferentes formas, es decir hacen duelo cuando se les pierde un lápiz, un juguete, dinero entre otros”. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

Otro aspecto relevante en las entrevistas es la forma como las maestras argumentan que a través de las conversaciones que realizan entre compañeras descubren que el interés del maestro es un factor importante en la solución de conflictos, problemas o pérdidas que tengan los niños y las niñas en un caso dado.

“conocer un poco más a fondo lo que los niños y las niñas piensan, sus problemas familiares, puede ayudarnos a comprender sus actitudes y comportamientos”. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

“cuando uno conoce la historia de los niños y las niñas y las situaciones en la casa, entiende muchos comportamientos del salón de clase y así es más fácil tratar de entenderlos y mirar como ayudarlos en esas cosas que tiene dificultad”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

La escuela en este caso debe mostrarse solidaria, receptiva, abierta, acogedora y no negar o esconder el hecho de que la muerte es real y cotidiana.

Dentro de esta categoría se encuentran unas subcategorías que complementan la forma como se ve el duelo y las partes que se ven afectadas dentro del ámbito escolar. Ellas son: el interés, el nivel académico y la poca capacitación de los maestros.

#### 9.1.1 Interés de la escuela y las maestras frente al tema del duelo

La escuela y los maestros son fundamentales en el apoyo que brindan a los niños y a las niñas en el duelo. De su interés depende la forma como ellos y ellas afronten este proceso en el ámbito escolar.

Para un niño o una niña es muy importante ver como la escuela y los maestros se vinculan en el proceso de duelo. Los pequeños se dan cuenta de esto en la medida en que notan el interés y la preocupación de la familia, la escuela y las demás personas que los rodean en las situaciones que están enfrentando.

Por parte de la escuela el interés se nota cuando se les hacen preguntas a los niños y a las niñas, cuando se les permiten espacios en los cuales puedan expresar sus sentimientos y cuando se les indaga por las relaciones familiares.

“El colegio siempre se ha preocupado por lo que le sucede a los estudiantes y la forma de conocer estas cosas es a través de entrevistas, llamadas telefónicas y diálogos con los niños y las niñas y sus padres”  
(Ana María. Agosto 12 de 2005).

Las maestras del Colegio san Juan Eudes por su parte muestran interés cuando dialogan con los padres de familia y por supuesto cuando a través de conversaciones con los niños y las niñas logran percibir el mundo que los rodea.

“El interés se nota cuando uno ve situaciones de duelo en los niños y en las niñas y uno de pronto habla con ellos, llama a la familia y habla con el papá y la mamá”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

Otra de las formas en que tanto la institución como las maestras se interesan por el tema del duelo es cuando dialogan entre sí y sobre todo cuando se encuentran en las reuniones de profesores y salen a flote situaciones que les permiten poner el tema en discusión para encontrar las formas más correctas de ayudar a sus alumnos a superar lo que pasa.

“Siempre que nos reunimos resultan uno o dos casos relacionados con el duelo. Entonces todas esas cosas hay que tratarlas y hay que tener preparados a los niños y a las niñas para las cosas que van a pasar”.  
(Ana María. Agosto 12 de 2005)

“Cuando uno a veces tiene un caso de un niño específico comentamos mucho entre nosotras mismas y las compañeras le dan a uno consejos o ideas de que hacer con ellos o se le pregunta a Deisy que se puede hacer ya que ella está estudiando psicología”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

Aparte del interés que muestran los docentes en el momento en el que se presentan casos específicos de duelo en niños y niñas, también se ve el interés por motivos personales o porque lo que está pasando los toca directamente a ellos y por consiguiente se ven involucrados en este proceso. Un ejemplo claro de esto es el comentario de una de las profesoras de la institución:

“La palabra duelo me toca demasiado por la pérdida que tuve hace dos años de un hermano... porque cuando pasé por ésta situación reaccioné igual que los niños y las niñas me quise reventar por la pérdida de mi hermano, yo ví en mis niños y niñas el aislamiento y yo también me aislé, ví en mis niños y niñas que no querían hablar con nadie, yo no quería hablar con nadie, ví en mis niños y niñas el llanto, yo lloré y lloro”. (Diana. Octubre 14 de 2005)

Esta experiencia personal movió a la docente a interesarse por los pequeños que estaban pasando por situaciones de pérdida porque ella también lo estaba viviendo, se sentía identificada e impulsada a apoyarlos desde lo que ella también sentía.

En general puede asegurarse que la institución y todas las personas que hacen parte de ella hablando en especial de las maestras, se interesan por aquellas situaciones de duelo que afectan a sus estudiantes y tratan de ayudarlos desde lo que conocen, desde lo que está a su alcance y desde lo que creen que pueden hacer.

#### 9.1.2 Nivel académico de los niños y las niñas en situaciones de duelo

El duelo como todo proceso que debe elaborarse trae sus implicaciones o más bien sus efectos en la vida de la persona que lo atraviesan. Uno de esos efectos, en este caso, es el rendimiento académico.

Los niños y las niñas del Colegio San Juan Eudes que viven situaciones de duelo a raíz de diferentes causas sacan a flote diversos comportamientos, sentimientos o expresiones que reflejan la forma como les afecta una pérdida específica. El rendimiento académico es una muestra explícita de esto:

“...Vamos a hablar de la parte académica, todas esas circunstancias afectan directamente la parte académica del niño y también por ende el comportamiento escolar, afecta las dos, porque si el niño se está comportando extraño, no está rindiendo académicamente, no está trayendo tareas, afecta directamente la parte disciplinaria...”(Ana María. Agosto 12 de 2005)

“...El niño empieza a comportarse de manera diferente, a no cumplir con las tareas, a llamar la atención, a hacer cosas inadecuadas...” (Ana María. Agosto 12 de 2005)

Según los datos que hemos podido sacar de las entrevistas y de las observaciones podemos decir que al estar bajo una situación de duelo los estudiantes bajan su rendimiento académico, descuidan sus responsabilidades y deberes y se dedican solamente a llevar de forma somera su vida que está siendo afectada por un suceso de duelo, por lo tanto se dedican a tratar de elaborarlo hasta sacarlo de su vida con o sin ayuda de los demás. Por tal motivo descuidan otras cosas que son indispensables y que por ese periodo son desplazadas.

“Un niño que sufre por una pérdida y que no recibe la atención psicológica y emocional necesaria, difícilmente podrá tener una buena energía y estabilidad emocional para progresar académicamente”.  
(Diana. Octubre 14 de 2005)

“con los que me ha tocado convivir se nota un retroceso en el aprendizaje impresionante, y el retroceso empieza en el momento en el que el niño ya no quiere volver al colegio...” (Diana. Octubre 14 de 2005)

Las personas que atraviesan situaciones de duelo por lo general responden a éstas de forma negativa, dejando que el dolor que sienten afecte otras situaciones en su vida, en este caso específico podemos observar que los niños y las niñas lo dejan ver en su proceso académico. Por esto los docentes deben estar presentes para facilitarle a los estudiantes las circunstancias por las que están pasando y por ende que su proceso de enseñanza-aprendizaje siga su curso normal.

### 9.1.3 Poca capacitación de las maestras frente al tema del duelo

Los docentes son personas que al pasar la mayor parte del tiempo en la institución y por ende con los estudiantes, deben estar capacitados o como mínimo tener conocimiento de una gran variedad de aspectos con referencia a su quehacer pedagógico, no sólo lo académico sino también lo que respecta el preparar en medio de la realidad y para la vida.

En cuanto al tema del duelo, las maestras son conscientes de lo importante que es saber sobre el duelo infantil y lo indispensable que es brindar desde el aula un apoyo psicológico, académico y emocional a aquellos infantes que viven situaciones de duelo, pues es algo que hace parte vital de la vida y que está inmersa diariamente en el contexto escolar; pero por otro lado, también son conscientes de la carencia de información y de capacitación que tienen sobre las diferentes pérdidas y sus duelos, y de cómo ayudar a estos pequeños desde el aula. Con respecto a lo anterior Ana María dice:

"Sí hacemos capacitaciones a los maestros pero no tratamos el tema como algo específico, pero si relacionamos el duelo en los niños y las niñas y como tratarlo" (Ana María. Agosto 12 de 2005)

"...No sinceramente no, pues para ser sinceras muchas clases de capacitaciones sí, pero de este tema en específico no..."(Diana. Octubre 14 de 2005)

Por otro lado la profesora Mónica dice lo siguiente con respecto a la temática del duelo:

“Es un tema muy complicado, pero desde lo que yo puedo hacer con ellos sobre ese tema lo hago. Desde la psicología no sé nada, lo que aplico lo hago desde el diálogo, desde las experiencias vividas. De pronto desde ese punto de vista sí puedo trabajar con ellos” (Mónica. Abril 21 de 2005)

Las citas anteriores dejan ver que aunque las docentes y la institución muestran interés por las situaciones de duelo que se presentan en los chicos y las chicas, son pocos los conocimientos y la preparación específica que tienen de este tema y la forma cómo pueden mediarlo. Además reconocen la importancia que tiene el capacitarse para apoyar estos procesos.

“Hace un año, un año largo me tocó una experiencia muy triste, en el cual tres niños y perdieron; uno la mamá, a mitad de año dos niños perdieron al papá y al final me tocó a mí con lo de mi hermano, y a ellos les tocó muy duro y a mí también, porque sinceramente yo no sabía como iba yo a enfrentarlo con los niños y las niñas cuando ellos llegaran.” (Diana. Octubre 14 de 2005)

## 9.2 Relación maestro alumno en el proceso de duelo

Los maestros cumplen un papel fundamental en el acompañamiento que brindan a los niños y las niñas en los procesos formativos. Dichos procesos deben no solo encaminarse a la formación académica sino también a la construcción integral de cada individuo. Esto es posible en la medida en que los y las docentes se hacen conscientes de que cada persona es única y por ende siente, piensa y actúa de diferentes formas según las vivencias y necesidades que tenga.

“Si uno como profesor no está muy pendiente de los niños y las niñas y trata de hacer propio el dolor de ellos, le queda a uno muy difícil acompañarlos, porque cada uno es diferente. Tiene que ser de esta manera; sintiendo su dolor y estando con ellos, por lo que a los niños y las niñas les toca muy duro esos duelos, si les toca elaborarlos.”(Diana. Octubre 14 de 2005)

Es por ello que el tema del duelo infantil compete a los maestros pues como es sabido son ellos quienes comparten y están más cerca de sus alumnos, en este caso de los niños y las niñas que están sufriendo pérdidas pues ellos necesitan por parte de su profesor o profesora un apoyo incondicional a través de diálogos que le permitan expresarse y mostrarse libremente y sobre todo encontrar en esa persona tan querida alguien en quien confiar y que a su vez le ayude de una forma sana a superar dicha pérdida.

“..Lo primero que hacemos es llamar a la familia para saber que sucede porque muchas veces vemos los cambios de los niños y las niñas pero no sabemos por qué, que pueden ser múltiples circunstancias.

Cuando ya hacemos la entrevista con la familia, si es posible personalmente, sino lo hacemos telefónicamente, o a través de la agenda cuentan que es lo que está sucediendo y entonces ya cuando nos cuentan entramos a hacer un diálogo con el niño, a tratar de hablar con el niño a que nos exprese que siente, porque la mejor manera es que el niño exprese que siente para saber como actuar, cuando ya el niño expresa que siente y como se está sintiendo ante eso, entonces ya empezamos a aconsejarlo, empezamos a hablar con él, a tener más cuidado en las acciones que tengamos con él en ciertas circunstancias”.(Ana María. Agosto 12 de 2005)

Los maestros y maestras apoyados en las diferentes áreas de conocimiento que transmiten a sus alumnos tienen la posibilidad de ofrecerles otras formas de ver la vida y afrontar los acontecimientos que en ella suceden, todo esto con el fin de darle otro sentido.

Debe ser importante que los educadores y las educadoras busquen siempre la forma más correcta de afrontar y reaccionar ante las diferentes situaciones de pérdida que se presenten en el aula de clase y esto puede lograrse a través de la confianza, el respeto y el diálogo como un elemento compensatorio en donde la maestra sea asertiva con sus palabras, alentando y animando a la persona que sufre.

“Sebastián no habla de su papá, simplemente dice: no tengo papá. Y yo le digo: pero tienes un abuelo. Le hablo de su abuelo porque él lo adora y siempre está hablando de que quiere ser soldador como él”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

“A mí me gusta hablar con los papás para saber cosas de los niños y niñas que a veces ellos no muestran en la escuela, también llamo mucho por teléfono y por supuesto hablo mucho con los niños y las niñas”. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

Debe ser importante que los y las docentes sepan como afrontar las reacciones de sus alumnos cuando muere un ser querido o pierden algo cercano e importante para ellos. Es necesario enseñarles a respetar y apoyar el duelo de los compañeros afectados y sobre todo a canalizar sus emociones hacia otras cosas como la lectura, el juego, el deporte, la música, el teatro, entre otras.

El maestro no es el encargado de remediar la pérdida sólo facilita la elaboración de ésta y cumple el papel de amigo que escucha y acompaña en las situaciones difíciles por las que atraviesa cada individuo. Es él quien debe garantizar y brindar estrategias donde le muestre al niño o a la niña que no son los únicos que sufren

una pérdida, que hay otras personas que también pasan por esa situación, estrategias también de tipo lúdico y artístico que lleven a los pequeños a mirar la vida de otras formas y les permita afrontar este dolor y no recordar estos momentos con tristeza y angustia sino como algo importante y que de una u otra forma cambió las percepciones que se tienen de la vida.

“..Es súper importante conocer esos casos y así tratar de entenderlos y mirar como desde el salón de clase ayudarlos en esas cosas que tiene dificultad...”(Mónica. Abril 21 de 2005)

Todas las citas aquí referenciadas reflejan la importancia que tiene el entablar una adecuada relación con los y las estudiantes y ayudarlos en las circunstancias de adversidad, para así lograr que estos procesos sean más llevaderos y fácil de superar, pues es bajo esos efectos que se necesita de alguien a nuestro lado.

### 9.3 Afecto y comprensión

Desde nuestra experiencia en la práctica hemos visto como los maestros en su papel de formación necesitan tener con sus alumnos una relación que les permita intercambiar ideas y pensamientos y que a su vez sirva de puente para establecer relaciones de afecto y comprensión que posibiliten una mejor interacción entre ambos, un mejor encuentro con el otro, una relación de confianza y por ende un mejor actitud frente a las actividades escolares. Esto es posible en la medida en que las dos partes, es decir, tanto los niños y las niñas como las maestras se permitan conocer sus gustos, necesidades y sentimientos a través del diálogo. Esto es algo que se muestra claramente en las entrevistas realizadas a las maestras en donde una de ellas dice:

“A mí me gusta conocer a fondo a mis alumnos, converso mucho con ellos, y cuando me lo permiten logro tener una amistad. Esto me ayuda y me facilita el trabajo con ellos y de alguna forma logro entender lo que les pasa”. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

Durante el proceso de práctica evidenciamos que las maestras ven como parte fundamental en la relación maestro – alumno el cariño, el afecto, el amor y demás sentimientos que son indispensables a la hora de lograr relaciones de confianza. De esto dan muestra más claramente los momentos en que los pequeños ven en el afecto de su maestra la posibilidad de reemplazar algo que se perdió, que no existe o que simplemente no encuentran en otra parte.

“.... a otro de los niños se le murió la mamá, constantemente estaba pegado de mí, y José Miguel era a toda hora al pié mío. El se me recostaba y entonces, el niño estaba haciendo un llamado de afecto, él quería que con la caricia de la profesora al menos como reemplazar por momentitos las caricias de la mamá”. (Diana. Octubre 14 de 2005).

Dichas relaciones pueden mediar a través de una pedagogía del afecto, es decir, tener en cuenta que en la escuela además de conocimientos académicos se forma y se vive en el amor por sí mismo y por los demás. Esto lo menciona la rectora de la institución en una de las entrevistas realizadas durante la investigación en donde dice:

“Desde la parte administrativa es fundamental que les prestemos atención a los niños y las niñas y que tratemos de remediar desde lo que nosotros podemos la situación que la familia o lo que el niño está viviendo. Si lo podemos hacer con afecto lo hacemos con afecto. Ahora está muy de moda y muy en boca lo que es la pedagogía del amor, la pedagogía del afecto y eso tiene que ver directamente con eso; saber que no solamente enseñar contenidos y enseñar un currículo, unos lineamientos curriculares para todas las áreas básicas, sino que también tenemos que enseñar en valores, enseñar a querer, enseñar a ser amado, a ser feliz, a tener un afecto y a llenar esos vacíos y esos espacios que muchas veces los papás, las mamás, las familias dejan en los niños y las niñas; entonces la maestra entra a jugar como la segunda mamá realmente y el colegio entra a jugar como el segundo hogar”. (Ana María. Agosto 12 de 2005)

Aquí vemos la importancia de las buenas relaciones no sólo por parte de la maestra con los pequeños, sino también de la parte administrativa, pues ésta también tiene un papel significativo en la formación de los niños y las niñas ya que encuentran en ellos alguien que te escucha, que te quiere, que te comprende, y esto de una u otra forma establece lazos de amistad y afecto.

“En la parte de la rectoría hay mucha calidad humana, allá se siente mucho cuando los niños y las niñas pasan por una situación difícil porque la rectora ya no es rectora, la coordinadora ya no es coordinadora, ellas dejan de ser eso y se convierten en las personas que acompañan que, están siempre con ellos mientras las posibilidades se los permitan, les dan una voz de aliento, les hacen una caricia, son muy especiales con ellos, desde la parte directiva hasta el profesorado en general y el colegio”. (Diana. Octubre 14 de 2005)

Estas manifestaciones por parte de las docentes y directivas también se evidencian en las diferentes actividades y observaciones etnográficas, dando cuenta de cómo las maestras brindan a los niños y a las niñas expresiones de afecto, amor, ternura, diálogo entre otras, y esto lo hacen con mayor intensidad cuando se dan cuenta que alguno de sus estudiantes requiere de un apoyo en determinada situación. Lo que busca una maestra en estos casos es acoger y proteger a quien lo necesita y todo esto lo hace a través del cuidado y el interés.

Sebastián llegó llorando al salón y la profe preocupada le pregunta: ¿qué te pasó?, me vine corriendo del baño y me caí y mire lo que me hice. (Sebastián está llorando inconsolable). La profesora va al botiquín y mientras le hace la curación le habla con ternura, lo acaricia, le da un abrazo y le limpia sus lágrimas. Sebastián regresa muy tranquilo a su puesto y sus compañeros se van a mirar lo que le pasó (Observación Junio 1 del 2005).

## 9.4 Familia y duelo

La familia es un actor importante dentro del proceso del duelo, pues es un ente que está involucrado directamente en las situaciones de pérdida que se presentan cada día en la vida de los niños y las niñas. Sin embargo, no podemos asegurar que su actuación sea siempre positiva y que ayude de manera óptima a la elaboración sana de estos procesos. Lo anterior surge gracias a las entrevistas hechas a algunas docentes de la institución, las cuales dejan ver que en algún momento, la familia es un apoyo en situaciones tales de duelo; mientras que en otros casos deja ver la falta de presencia o preocupación en dichas realidades. A continuación hacemos referencia a dos ejemplos claros de ambos casos:

“volvamos al caso de Juan Carlos, por ejemplo su mamá estuvo muy pendiente de él en la pérdida de su papá y esto ayudó mucho al niño, en una ocasión ella me dijo: Profe es que yo le dije a Juan Carlos que iba a ser el hombre de la casa y se tenía que preparar para un futuro porque yo sola no iba a poder que era necesario que trabajáramos juntos para salir adelante”. (Diana. Octubre 14 de 2005)

En este caso se puede observar que es la familia la que posee la información de lo que le sucede al niño o a la niña, pues está involucrada directamente con la situación vivida por cada miembro que conforma ese núcleo, el colegio para conocer lo que están viviendo los estudiantes recurre a la familia para saber como proceder con el estudiante dentro del ámbito escolar.

“... el papá y la mamá o no se dieron cuenta a tiempo o no le pararon bolas como se dice, no le prestaron mucha atención y mandaron al niño enfermito con el brazo hinchado, con fiebre; ¿Qué tuvimos que hacer en el colegio?, hacer de cuenta que nosotros éramos los encargados, los que nos preocupábamos por el niño, hacerle la curación y llamar a la casa y decir, el niño está sufriendo de esto, el niño está triste, está temeroso, está haciendo un duelo de que el papá y la mamá no se preocupan por él cuando está enfermo.”(Ana María. Agosto 12 de 2005).

Aquí, al contrario del primer caso se puede evidenciar a la familia desconectada o aislada de la realidad por la que atraviesa su hijo, no se da por enterada de lo que está viviendo un miembro suyo, por consiguiente, es el colegio el que desempeña el papel que le corresponde a la familia y busca suplir o ayudar al niño en el proceso de duelo por el que está pasando.

Puede afirmarse entonces que la familia es indispensable en la definición y construcción de la personalidad de los miembros que la conforman, pues es ella quien guía, instruye y acompaña a cada individuo en las situaciones que se presentan dentro de la cotidianidad. Una de ellas son las situaciones de pérdida, y es la familia la más indicada para acompañar los procesos de elaboración de duelo, especialmente en los seres más vulnerables como lo son los niños y las niñas y así asegurarles una sana superación.

#### 9.5 Reacciones habituales de los niños y las niñas que enfrentan un proceso de duelo

Para nadie es un secreto que a los niños y a las niñas no se les habla abiertamente sobre la muerte, pues los adultos, los padres, los maestros y las personas que están a cargo de ellos quieren protegerlos del sufrimiento y a menudo les inculcan una serie de mitos o ideas erradas sobre la muerte. Tabúes con los que los infantes crecen y enfrentan todas las pérdidas en sus vidas.

“Por ejemplo, una mamá me decía: a mi no me gusta hablarle al niño sobre el tema de la muerte de su papá porque creo que se puede volver muy nervioso y tener pesadillas, por eso cuando el niño me habla del tema, lo cambio inmediatamente”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

Estos mitos afectan lo que los chicos y las chicas puedan pensar acerca de la muerte y los llevan a actuar frente a una pérdida de formas que no son las más adecuadas para ellos.

Esto no quiere decir que existan reglas que deban cumplirse a la hora de enfrentar un duelo, es sólo que como no se les ha prestado la atención suficiente a los niños y a las niñas frente a lo que expresan, sienten y piensan frente al tema, deben actuar de una forma que en ocasiones los afecta demasiado y les prolonga su dolor.

“Recuerdo mucho una experiencia pasada en donde una alumna que perdió a su abuela me decía: profe estoy triste porque mi abuela se murió y mi mamá me regaña cuando lloro y hablo de ella” (Mónica. Abril 21 de 2005)

Ante estas situaciones los niños y las niñas buscan formas de llamar la atención de los adultos, de ser escuchados y tenidos en cuenta y lo hacen a través de actitudes que en algunos casos resultan positivas y ayudan a los pequeños.

“Mariana que perdió la mamá me ha dicho simplemente: “mi mamá se murió”. Yo nunca le he visto una actitud de tristeza ni nada, simplemente lo dice: mi mama se murió y ya. Mariana trabaja normal, le gusta dibujar y todo lo hace muy colorido, siempre colorea toda la página y siempre le hace fondo. No le he visto actitudes negativas”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

“Juan Carlos era un niño muy retraído. Yo me imaginé, si Juan Carlos cuándo estaba el papá era así ahora con la ausencia de él, no ese muchachito se va a perder. Y no, me dió la sorpresa más grande del mundo. Empezó a traer tareas, a participar en clase.” (Diana. Octubre 14 de 2005)

Hay otros casos en los que las actitudes no son tan positivas llegando a desfavorecer el desarrollo de los niños y las niñas no sólo en el ámbito familiar sino social y escolar afectando en este último lo académico, lo disciplinario y las relaciones tanto con sus compañeros como con las profesoras.

“Daniela es una niña que no vive con sus padres sino con la abuela. Ella elabora su duelo a través de la rebeldía y queriendo conseguir la amistad de sus compañeros dándoles la lonchera, juguetes y todo esto con el fin de que estén con ella” (Bibiana. Abril 8 de 2005)

“Los niños y las niñas se pueden poner más inquietos o bajar el nivel académico, no prestan atención a los consejos o indicaciones, pueden ser un poco agresivos o reacios al afecto de sus compañeros o del profesor”. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

“Los niños y las niñas muestran su reacción en el estado de ánimo; se ponen tristes, lloran, lo expresan hablando o por medio de los dibujos en la forma de colorear. Cuando están tristes no colorean con tantas ganas”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

“Ellos lloraban, reclamaban al papá, a la mamá, no querían salir al descanso, en cualquier momento explotaban en llanto, se les notaba inmediatamente el desgano en la clase, inclusive no venía”(Diana. Octubre 14 de 2005)

A raíz de lo anterior puede afirmarse que todas las situaciones de pérdida generan duelo a todas las personas que las enfrentan, pero no puede decirse que todas reaccionan de la misma forma, pues esto depende del tipo de pérdida, del ambiente, de la orientación y el apoyo que se reciba, de la forma en la que se solucionan las situaciones adversas y del manejo de actitudes y emociones que esto implica.

## 9.6 El Tiempo en el duelo

El duelo como todo proceso en la vida del ser humano requiere de un tiempo y de un espacio para que sea elaborado, esto depende del tipo de pérdida que se tenga, del vínculo que se haya tenido con el objeto o persona que ya no existe, de la intensidad con que se viva y del apoyo que se reciba.

“Yo creo que las cosas materiales pueden ser más fáciles de superar, pero cuando ya es una pérdida de un ser querido los niños y las niñas manifiestan un duelo más intenso; puede ser por una semana, inclusive pueden ser meses y hay casos en donde dura años”. (Bibiana. Abril 8 de 2005).

El duelo no tiene horario, cada persona lo vive de una manera diferente y no existe un tiempo límite para superarlo, cada cual lo asimila de acuerdo a su personalidad y a las vivencias que haya tenido.

“Algunos niños y niñas pueden manifestar un duelo y ya para ellos eso no tiene importancia, para otros puede incidir mucho. Es como de acuerdo a la importancia del objeto que se le perdió, o a la persona que se haya ido, ente otros. (Bibiana. Abril 8 de 2005)

## 9.7 Tipos de duelo

El duelo se presenta en los seres humanos de diferentes maneras y la forma como cada individuo elabore este proceso depende del tipo de pérdida que se tenga, es decir, es diferente el sentimiento que se genera por la muerte de un ser querido, o la ausencia de una persona cercana, o por la pérdida de un juguete, una mascota, entre otros

“El hecho de perder cualquier cosa que los niños y niñas quieran, un ser querido, un juguete, el hecho de que ellos pierdan cualquier cosa que quieran genera realizar un duelo, y no se puede negar que les afecta muchísimo más la muerte que la pérdida de algo material. Es que hasta cuando uno pierde cualquier cosa que quiere, se siente mal, se pone triste y elabora un duelo”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

“Hay muchos duelos distintos no solamente de perder un ser querido, sino también el duelo que sufren los niños y niñas cuando sienten el abandono así no hayan perdido al ser en la parte viva; de que no murió, sino de que se fue lejos a otro país, o cuando los padres se separan que ese es muy frecuente. Cuando tienen una pérdida de un amiguito que se va para otro colegio o se tienen que separar por ciertas circunstancias, hay muchos duelos, muchos tipos de duelo”. (Ana María. Agosto 12 de 2005)

“Sí claro, yo pienso que al igual que uno puede perder seres queridos, uno puede perder por ejemplo pues una casa, la gente que por ejemplo en estos momentos han perdido tantas cosas por los desastres naturales tienen que elaborar un duelo, eso es una pérdida. Pérdida de un ser querido, sí, lo que me pasó en mi caso con los niños y niñas, pero igual pueden perder sus casas o sus trabajos, también la pérdida de la salud. Una pérdida de algo que uno me quería y le va a doler, mientras vuelve a recuperarse. Pero no solamente seres queridos, sino también objetos” (Diana. Octubre 14 de 2005)

Otro tipo de duelo que realizan los infantes es el hecho de ingresar a la escuela y perder una cantidad de cosas que son importantes en su vida como el compartir mucho tiempo con su madre, tener un horario para realizar las actividades, y tener que acatar normas y reglas diferentes a las de su casa. Por otra parte los pequeños también se ven enfrentados a cambios como compartir con otros niños y niñas y uno de los más grandes es tener una maestra. Desde este momento de

ingreso a la escuela los chicos y las chicas sufren cambios continuamente que genera en ellos duelos y esto es algo que los acompaña durante todo su proceso formativo.

“Los niños y las niñas elaboran muchos duelos cuando pasan de un grado a otro. El primero que elaboran es el de la profesora pues están acostumbrados a ella y les es difícil adaptarse a otra. Otros cambios que sufren es cambiar de salón cada año, cambiar de compañeros, más intensidad horaria y menos tiempo de juego”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

Otra forma de duelo en los niños y las niñas es la pérdida de la salud. Dentro de ésta se ve muy involucrada la atención prestada por la familia; pero hay casos en los que las actitudes de las personas que rodean el entorno familiar no son tan positivas. Aquí juega un papel importante la escuela especialmente la maestra que acompaña al niño o a la niña porque es ella quien debe brindar el apoyo que no se encuentra en la familia.

Las entrevistas a las maestras mostraron como los niños y las niñas enfrentan el duelo de la falta de atención de sus padres en aspectos importantes de su vida, como el estudio, un deporte favorito, la alimentación, entre otros. Al igual que en el caso anterior es importante la forma como la maestra y la escuela asumen este duelo y sobre todo la forma como pueden brindarle un apoyo adecuado.

“Cuando por ejemplo un niño y se queja y dice que tan rico para mis amiguitos que todas las mamás se preocupan y les dan desayuno y a mi no me dan desayuno sino que lo que yo quiera comer, entonces es un duelo de que mi mamá no se preocupa por mi comida. Todas esas son cosas chiquitas y ejemplos que hemos tenido en el colegio. Y lo que hemos hecho es hablar con las familias para que mejoren esos aspectos con los niños y niñas”. (Ana María. Agosto 12 de 2005)

## 9.8 El duelo visto como una realidad

Cuando se sufre una pérdida, se inicia un proceso de duelo que es la expresión física y psicológica del dolor. Este momento puede tomar gran parte de nuestra vida ya que está inmerso dentro de la cotidianidad pues todas las personas pasan por situaciones que implican la elaboración del duelo. Este va acompañado de diversidad de emociones, de sentimientos y de actitudes, que nos obligan a aceptar lo que no queremos, es decir, la muerte o ausencia de personas u objetos significativos.

“El duelo es aceptar algo que hemos perdido y queremos, no sólo personas, sino mascotas, juguetes. Es decir, cualquier cosa que uno pierda y que sea significativa”. (Mónica. Abril 21 de 2005)

“El duelo es un estado que todas las personas, los seres humanos tenemos en ciertas ocasiones y ante ciertos eventos que suceden. El ejemplo mas claro es cuando se muere un ser querido, entonces ahí siempre quedamos en estado de duelo”. (Ana María. Agosto 12 de 2005)

“Es la elaboración de la pérdida de un ser querido es un proceso muy largo que uno piensa que jamás llega a elaborarlo totalmente”. (Diana. Octubre 14 de 2005)

Si bien es cierto que los niños y las niñas en su desarrollo pasan por diferentes etapas de madurez cognitiva y que esto debe ser tomado en cuenta al hablarles sobre la muerte, es importante utilizar el lenguaje adecuado a su edad y capacidad de comprensión de un evento que, si no es manejado adecuadamente, impactará su vida y determinará cómo el niño va a reaccionar en el futuro a cada pérdida significativa en su vida.

Es importante recordar que las formas de comunicación de los niños y las niñas son diferentes a las de los adultos y es por eso que, al brindarles la información que piden, debemos evitar confundirlos, y también aprender a terminar nuestras explicaciones cuando percibimos que ya han satisfecho su curiosidad. Los niños y las niñas, igual que los adultos, necesitan tiempo para asimilar y procesar estos eventos pues a menudo cometemos el error de dar demasiada información que los confunde, o muy poca que, posiblemente, no satisface su necesidad de comprender que está sucediendo en su entorno familiar.

Los niños y las niñas reaccionan de muchas formas cuando viven un proceso de duelo y con frecuencia se ve en ellos diferentes síntomas como decadencia en su rendimiento académico, conductas agresivas con sus compañeros, falta de atención en clase, de motivación, de apetito, pesadillas y miedo, entre otros.

Por tanto para los docentes existe la responsabilidad de educar no solo para la vida, sino de darle sentido a la muerte y a las situaciones de pérdida que afrontan los niños y las niñas; además, han de prepararse para acompañar no solo en la cátedra y/o el conocimiento científico sino también, para mediar esos en los cuales los educandos necesitan un mayor apoyo. Como dice Tomás de Aquino: “..un conocimiento mínimo de las cosas superiores es de mayor valor que un máximo conocimiento de las cosas inferiores.”

Por consiguiente es mejor tener un amigo(a) en las adversidades y momentos difíciles que en los de gozo y alegría, pues en ésta última situación es donde sobra la compañía y se aglomeran las personas que tenemos a nuestro lado, pero que difícilmente se ven cuando realmente se requiere de ellas.

Como adultos debemos ser conscientes que los niños y las niñas como personas más vulnerables en nuestro medio necesitan de mayor atención, compañía, orientación y comprensión en situaciones diversas de la vida, y sobre todo en

momentos donde afrontan dolor y crisis, y así hacerle más llevadera y fácil la pena por la que está pasando y logre superarla adecuadamente.

## 10. OTROS HALLAZGOS

Durante nuestro proceso de investigación descubrimos además, diferentes aspectos con relación al duelo infantil y el manejo que se le da dentro del colegio San Juan Eudes. Dentro de estos encontramos que:

- El duelo es un tema que actualmente tiene poca referencia en cuanto a los niños y las niñas, pues gracias al rastreo bibliográfico y a los autores retomados en el proyecto investigativo nos dimos cuenta que existe mayor interés hacia el duelo adulto y que el duelo infantil pasa a un segundo plano, no quiere decir esto que no sea tenido en cuenta, sino que se carece de información sobre el mismo.
- Además comprendimos que para las maestras del colegio San Juan Eudes el duelo no fue un tema nuevo ni desconocido, sólo que no era un tema de estudio pero que cotidianamente está en cada persona llámese niño, niña o adulto. Las maestras expresaron que conocen algunas situaciones de duelo en los niños y las niñas que se discuten cada vez que salen a flote pero que carecen de estrategias para aplicar en el aula de clase.
- Con relación al colegio San Juan Eudes puede decirse que este tiene en cuenta las situaciones de pérdida de los niños y las niñas, especialmente de seres queridos, brindando un apoyo necesario a los pequeños que pasan por estas situaciones.
- El tema del duelo infantil motivó a las maestras de la institución a comprender el gran significado que tiene las situaciones de pérdida en los niños y las niñas y la importancia de ayudarlos cada vez que lo necesiten.

## 11. RECOMENDACIONES

La elaboración del duelo infantil es difícil de enfrentar, por este motivo se plantean a continuación una serie de recomendaciones, no son recetas sino sugerencias que orientarán a las personas que acompañan a los pequeños para hacer más fácil la superación de dicho proceso. Estas recomendaciones se proponen desde la construcción personal gracias a los hallazgos del proyecto

- Cuando el proceso de duelo se da por la pérdida de un ser querido, mascotas, juguetes u objetos es necesario que los padres o personas que están a cargo de los niños y las niñas les expliquen en términos sencillos y apropiados según su edad lo que ha sucedido para lograr que el niño entienda lo que está pasando.
- Es indispensable ayudar a los pequeños a comunicar sus sentimientos a través de palabras, juegos y actitudes que les permitan expresar lo que sienten.
- Otra forma de ayudar a los niños y a las niñas en el proceso de duelo es mostrándoles que existen diferentes maneras de honrar y recordar aquello que ya no hace parte de su vida, además es necesario reafirmarle que está bien volver a iniciar las actividades diarias después de la pérdida, como volver al estudio, al trabajo, además de volver a jugar y sonreír.
- En otro sentido cuando el proceso de duelo se da por una separación de alguien a quien se aprecia mucho, es decir, la separación de los padres, el tenerse que alejar de uno de ellos por motivos de desplazamiento a otro lugar, el hecho de cambiar de colegio, o de barrio, entre otros, es importante explicarle a los niños y a las niñas que estos acontecimientos

hacen parte de la vida diaria y lo que hay que hacer es saber entender porque se están dando y que implicaciones pueden traer para la vida.

- Es indispensable tener en cuenta los pensamientos y sentimientos del niño y la niña a la hora de experimentar una pérdida, pues si se tiene conocimiento de esto será más fácil ayudarle en su elaboración.
- El maestro por su parte debe hacerse conciente de lo que está ocurriendo con su alumno para buscar la mejor forma de acompañarlo en este proceso, ya que esos niños y niñas que sufren una pérdida necesitan una atención especial dentro del aula de clases sin que esto se convierta en una sobreprotección, por el contrario debe buscar la forma moderada de vincularlo a los procesos de enseñanza aprendizaje.
- Los maestros deben estar dispuestos a hacer modificaciones desde el currículo, sus proyectos de aula, actividades y en general desde toda la dinámica que implica su quehacer pedagógico, esto con el fin de atender adecuadamente los cambios emocionales, de rendimiento escolar y de conducta de los educandos generados por una pérdida; en este sentido es de vital importancia el trabajo en equipo con los padres, psicólogos y demás personas que acompañan al pequeño.
- Los docentes pueden facilitar el regreso a la escuela de un niño que está de duelo al comunicarle inmediatamente su interés, su cariño, al compartir con él su dolor, y hablar con los demás compañeros sobre la pérdida y lo que paso antes de que él regrese a la escuela para que los demás niños y niñas se enteren y traten de apoyarlo.
- El educador puede mencionar y trabajar en clase el tema de las pérdidas haciendo referencia a que otras personas también han perdido a seres

queridos, mascotas, juguetes, objetos, para que el niño y la niña no se sientan tan solos y diferentes.

- Otra forma de apoyar el proceso de duelo es a partir de actividades que permitan a los niños y a las niñas expresar los sentimientos que pueden generarse en ellos a causa de una pérdida, a través del dibujo, el juego, o actividades plásticas y dramáticas, y ofrecerles la comprensión y el afecto que necesitan para enfrentar la dura experiencia y poder seguir adelante.
- El proceso de duelo debe estar acompañado de un lenguaje sencillo y apropiado a la edad del niño, evitando explicaciones complicadas que dificulten su comprensión frente al tema.
- Apoye y felicite al niño o a la niña ante cualquier triunfo, en estos momentos es cuando más necesita del cariño de las personas que lo quieren.
- Tenga conversaciones serenas con infantes acerca de lo están sintiendo, no los juzgue por los comportamientos que están teniendo, sólo escúchelos y bríndeles amor, cariño y comprensión. No obstante, tenga en cuenta que a la misma vez deben comprender los límites de sus comportamientos.
- Propóngale a los pequeños actividades en las que utilice su tiempo libre, como juego de roles, dibujo libre, rompecabezas, expresión corporal, entre otras, esto le permitirá tener su mente ocupada en otras cosas.
- Familiarice a los niños y las niñas con el concepto de pérdida, aprender sobre el significado de este debe ser un proceso gradual y parte de las experiencias cotidianas. La manera más simple de familiarizarlos con el concepto es hablar abiertamente del ciclo de vida natural de las flores,

insectos y animales. Es bueno estimular a los pequeños a observar las etapas naturales del nacimiento, el crecimiento, la reproducción y la muerte de éstas cosas vivas. Explique que todas las cosas vivas envejecen continuamente desde que nacen y finalmente pierden sus atributos. El hecho de que las cosas dejen de existir (incluyendo las personas), será tan natural como el hecho de que nacen.

- Es importante recordar que las formas de comunicación de los niños y las niñas son diferentes a las de los adultos y es por eso que, al brindarles la información que piden, debemos evitar confundirlos, y también aprender a terminar nuestras explicaciones cuando percibimos que ya han satisfecho su curiosidad. Los infantes, al igual que los adultos, necesitan tiempo para asimilar y procesar estos eventos pues a menudo cometemos el error de dar demasiada información que los confunde, o muy poca que, posiblemente, no satisface su necesidad de comprender que está sucediendo en todos sus entornos.
  
- Cuando se habla de muerte directamente debe evitarse las relaciones con aspectos tales como: el sueño, un viaje, una enfermedad, la muerte solo es para los ancianos, etc. Esto puede ocasionar a los niños y las niñas diversidad de sentimientos, confusiones, miedos o preguntas que no aportaran a la comprensión real de este concepto.

## 12. CONSIDERACIONES FINALES

Gracias al desarrollo de la investigación sobre el tema del duelo infantil dentro de la institución San Juan Eudes, a través de las entrevistas, observaciones y otras fuentes de información, inferimos lo siguiente:

- El duelo es un tema impactante, sólo cuando lo vivimos, comprendemos el verdadero valor y sentido de éste, es allí cuando le damos importancia en nuestra vida cotidiana y surge la necesidad de involucrarlo en otros ámbitos como la familia y la escuela.
- Los maestros son personas que deben guiar, acompañar, orientar y facilitar el proceso de elaboración de duelo en los niños y las niñas, es por esto que deben capacitarse sobre el mismo tema en cuanto a la orientación o atención que debe brindarse a los pequeños que enfrentan estas situaciones, al mismo tiempo lograrán un acercamiento más a fondo sobre la temática, esto con el fin de ayudar a los chiquitos en su elaboración y de esta forma brindar un acompañamiento suficiente para que su proceso sea el más adecuado.
- Los niños y niñas al igual que los adultos pasan por situaciones de duelo, es por esto que se hace necesario que desde la familia, la escuela y la sociedad sean tomados en cuenta.
- La escuela debe brindar herramientas pedagógicas y didácticas como la lectura de cuentos, la elaboración de los mismos, la realización de obras artísticas, la observación de videos; que involucren la temática del duelo y las diferentes pérdidas, que permitan a la vez el diálogo y la discusión de los mismos desde las distintas áreas del aprendizaje y como experiencia inherente en la

cotidianidad del ser humano, y no como algo aislado del ámbito escolar.

- Como seres humanos necesitamos de alguien en los momentos duros de nuestra vida y quien más indicado que nuestra propia familia o personas que están diariamente a nuestro lado.
- Los chicos y las chicas reaccionan de maneras diferentes ante las situaciones de pérdida que se presentan en sus vidas, por lo tanto debe tenerse en cuenta lo que esto implica a la hora de intervenir en este proceso.

### **13. COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN**

- Invitación al colectivo docente y administrativo del colegio San Juan Eudes a la socialización del proyecto de investigación en la universidad de Antioquia.
- Exposición de los resultados del proyecto de investigación ante los estudiantes y el comité de carrera de pedagogía infantil de la universidad de Antioquia, dentro del marco de la presentación del informe de práctica al finalizar la carrera de Pedagogía Infantil.
- Informe final en formato CD-ROM que dará cuenta del proceso y de los resultados obtenidos durante toda la investigación.

## 14. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez del Real, María Eloisa. (1998). **Cómo conocer y resolver los problemas emocionales de sus hijos**. Editorial América. Pág. 75 - 83.
- Ayala M, David Francisco. (2005) La religión en el proceso de la pérdida y el duelo. **Fragmento de cultura (Goiania)**. Volumen 15. Número 1.
- Badilla Alán, Helena. Para comprender el concepto de resiliencia. **Revista costarricense de trabajo social**. Número 9. Pág. 22-35
- C Kroen, William. (1996). Cómo perciben los niños y niñas la muerte. En: Pamela Espeland, **Cómo ayudar a los niños y niñas a afrontar la pérdida de un ser querido**. Barcelona España: editorial Paidós. Pág. 27 – 37.
- Calderón Ocampo, Jorge Hernán. (1999). La muerte y el morir. **Cultura y Droga**. Manizales. Volumen 4. Número 4.
- Correa Hernández, Marta Lilliam y Ana Cecilia. El niño y sus duelos. (Artículo de internet).
- Díaz Facio-Lince, Victoria Eugenia. (2000) Del duelo ritualizado al destierro del dolor. **Utopía siglo XXI**. Medellín. Volumen 1. Número 5.
- Feijoo, Pilar y otros. (2003). La escuela: Una amiga en el duelo. **Aula de innovación Educativa**. Número 122. Pág. 41-45.
- Fonnegra de Jaramillo, Isa. (1996). Los niños y el tema de la muerte. **Familia y sociedad**: cuando el duelo nos visita. Volumen 21, número 98. Pág. 42 – 45.

- Guba, Egon G y Lincoln, Yvonna S. (1994). **Paradigmas que compiten en la investigación cualitativa**. Pág. 1-2.
- Hernández G, Eduardo. (2001). El duelo infantil. **www.solohijos.com**
- Marinas, José Miguel. (2005). Ética del duelo. **Cuadernos de realidades sociales**. Madrid. Número 65-66.
- Martínez, Miguel (2000). **La investigación Cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico**. Bogotá. Circulo de Lectura alternativa Ltda.
- Mendoza Aníbal y otros. (1999). **Observación participante. Investigación y desarrollo**. Número 10, Pág. 100 – 123.
- Montoya Carrasquilla, Jorge. (2004). Guía para el duelo. **El ágora USB**. Número 5, Pág. 129- 169.
- O’connor, Nancy. (1994).**Déjalos ir con amor: La aceptación del duelo**. México: Trillas. 166 páginas.
- Papalia, Diane E. (1993). **Desarrollo humano**. Editorial Mc Graw Hill.
- Peña Frade, Liliana y otros. (2000). **Manual de psicología clínica infantil y del adolescente**. Madrid: editorial pirámide. Pág. 187 – 207.
- Rojas Castillo, Jhon Larry (1996). Los niños y niñas: Maestros para soñar la vida por encima de la muerte. **Familia y sociedad: cuando el duelo nos visita**. Volumen 21, número 97-98.

- S Brasile, Héctor. (2002). Fortaleza a partir de las crisis, una introducción a la resiliencia. **Conceptos: boletín de la universidad del museo social Argentino**. Vol. 77, número 01, Pág. 17-26.
- Sánchez, Mariola y otros. (1999). El acompañamiento en el duelo. **RTS revista de treball social**. Número 153, Pág. 163 – 173.
- Shaefer, Charles E y DiGerónimo, Teresa. (1994). **Cómo hablar de temas delicados a los hijos**. Editorial selector. 159 Pág.
- Tapias, Ángela. (1996). El duelo: una experiencia cotidiana. **Familia y sociedad**. Volumen 21, número 97, Pág. 6 – 8.
- Valencia Madrid, Silvia Elena. **La muerte esa savia alquimista: Muerte y duelo como vivencias transformadas**. Madrid, Editorial colina. Pág. 51-63.